

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confir-
met.—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los co-
misionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 rs. trimes-
tre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.
—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Sa-
vedra, 55, rue Taitbout.—Manila, D. Cirilo Rivera, calle de Anda, núm. 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

EL SEÑOR OBISPO DE URUGUAY.

Al señor ministro de Gracia y Justicia.

Excmo. señor: Es sobremediana ingrata la ta-
rea a que se hallan sujetos los prelados de Es-
paña, de representar un día y otro día contra
medidas lesivas de los derechos de la Iglesia,
mayormente después que han debido conven-
cerse de la ineficacia de sus reclamaciones. El
sentimiento de un deber al cual no les es per-
mitido faltar sin aparecer prevenciones ante los
fieles, que tienen en sus pastores fija la mirada,
y despreciables ante V. E. mismo, que en el fon-
do de su corazón condenaría, de seguro, de cul-
pable debilidad nuestro silencio, puede única-
mente dar a los que suscribimos, Obispos y Vi-
carios capitulares de la provincia eclesiástica de
Tarragona, aliento bastante para continuar en
ella. Con santa libertad, pues, y el debido res-
peto, con repugnancia y honda pena reclamamos
contra las órdenes de la regencia del reino de 20
y 24 de Enero de 1870 y real decreto de 17 de Se-
tiembre de 1871, que disponen la rebaja del 10
por 100 en las asignaciones eclesiásticas del per-
sonal y un descuento gradual de cinco, 17, 25 y
30 en las del material de culto.

El Clero, Excmo. Sr. tiene dadas repetidas y
recientes pruebas de abnegación y patriotismo,
y las está dando eficientísimas de dignidad des-
interesada en unos tiempos en que tantos rinden
vil culto al becerro de oro. ¿Por qué, pues, no
le sea apelado, como en apuros semejantes, a su
desprendimiento, en vez de retener sin su aquies-
cencia lo que en justicia le pertenece? El Clero,
previas las reservas canónicas de que no puede
prescindir, hubiera sido generoso como siempre,
y su sacrificio en aras de la patria, voluntaria-
mente aceptado, no daría lugar a reclamaciones.
El Clero tiene voluntad de dar; mas no puede
reconocer en el Gobierno el derecho que envuel-
ven aquellas disposiciones de privarle de lo que
es suyo por título de justa indemnización so-
lememente convenida entre las dos supremas
potestades. En cuanto al descuento gradual de
las asignaciones del Culto, nada podemos nos-
otros; únicamente el Papa podría consentirlo.
Por tanto, en nombre propio y de nuestro Clero
y como representantes y administradores de las
Iglesias del territorio de nuestra jurisdicción,
debemos manifestar que recibimos y recibiremos
a cuenta lo que se satisfizo hasta ahora, ó se sa-
tisfaga en adelante del personal con la rebaja del
10 por 100, y con el mencionado descuento gene-
ral en el material de culto; que no podemos re-
nunciar a la percepción íntegra de las asigna-
ciones; y que aquella y no otra es la significación
de nuestras firmas al pie de los recibos y en la
nómina respectiva.

Reclamamos por los mismos motivos arriba
apuntados contra las supresiones del real decreto
de 17 de Setiembre de 1871, y determinadamente
contra la de las dotaciones de las administracio-
nes diocesanas. Si estas oficinas han de subsis-
tir, es necesario costearlas. El cinco por ciento
de los productos de Cruzadas é indulto cuadra-
gesimal que tienen asignado, es de todo punto
insuficiente, ni cabe aumentarlo trayéndolo de su
legítimo objeto, el culto catedral y parroquial,
aquellos fondos, que no alcanzan, con mucho, á
cubrirlo.

Reclamamos, en fin, con motivo de la recien-
tísima circular de 27 del fin de Febrero, por la
que se gira contra las administraciones diocesa-
nas no sabemos qué cantidad con cargo al pro-
ducto del indulto y destino a atenciones del mi-
nisterio de Gracia y Justicia, circular sin la cual
quizá no nos habríamos decidido á molestar al
presente la atención de V. E., y que ha herido en
lo más vivo de nuestro corazón. (También he-
mos debido preguntarnos, Excmo. Sr., en vista
de ella, también á los pobres de Jesucristo que
gimen en los hospitales ó en miserables albergues,
ó se llegan á nuestras puertas tendiéndose su
mano escudada en demanda de pan; también á
los huérfanos y desamparados de nuestros hos-
picios y casas de acogidos; también á estos se-
ñales ha de mermar la limosna que la benignidad
del Sumo Pontífice y la piedad de los fieles les
tiene preparada y les dispensa por nuestro mi-
nisterio? ¿Y esto para qué formar el pingüe
sueldo de un empleado, muy digno seguramen-
te, pero á quien ningún título asiste para en-
trar á la participación de los productos del in-
dulto cuadregesimal, consagrados exclusiva-

mente por quien puede á actos de caridad y be-
nefencia? Esto, Excmo. Sr., nos parece más
que demasiado, y que no ha podido entrar en la
intención deliberada del Gobierno.

A pesar, pues, de la fatal desgracia que ha ca-
bido á nuestros anteriores recursos, esperamos
que V. E. se apresurará á dejar sin efecto la men-
cionada circular, como así lo suplicamos con to-
das veras, y que tomará oportunamente en cuen-
ta las otras reclamaciones que tenemos el honor
de elevar á su superior consideración, cuya jus-
ticia, en nuestro concepto, no es dudosa.

Dios guarde á V. E. muchos años. Uruguay, 1.º
de Marzo de 1872, José, Obispo de Uruguay.—Tor-
tosa, 4 de Marzo de 1872, Benito, Obispo de Tor-
tosa.—Gerona, 5 de Marzo de 1872, CONSTANTINO,
Obispo de Gerona.—Vich, 7 de Marzo de 1872,
ANTONIO LUIS, Obispo de Vich.—Barcelona, 8 de
Marzo de 1872, JUAN DE PALAU y SOLER, Vicario
capitular.—Tarragona, 9 de Marzo de 1872, Doc-
tor JUAN BAUTISTA GRAU y VALLESPINOS, Vi-
carío capitular.—Lérida, 10 de Marzo de 1872, JOSÉ
RICART y SANS, Vicario capitular.—Solsona, 12
de Marzo de 1872, PEDRO J. SEGARRA, Vicario ca-
pitular.

Excmo. señor ministro de Gracia y Justicia.

EL CATOLICISMO EN LOS ESTADOS-UNIDOS.

La *Enseñanza Católica* publica un interesante
artículo sobre la situación religiosa de los Es-
tados Unidos; del cual tomamos los siguientes
datos:

«Sabido es que los Estados Unidos no mere-
cieron los respetos de nación hasta Washington, á
quien veneran como su fundador. Cuando este
hombre fué elevado á la presidencia de la repú-
blica, en 1789, los católicos lo hicieron presente
la injusticia con que eran tratados, y el general,
reconociendo la razón de la queja, aplaudió la fi-
delidad y patriotismo de los exponentes, prome-
tiéndoles modificar las leyes cuando sus con-
ciudadanos les conociesen como él los conocía.

El momento llegó pronto. En el mismo año
1789 se creó el obispado de Baltimore; en 1791,
el de Nueva-Orleans; en 1808, los de Bardstov-
n, trasladado después á Luisville, New-York, Bos-
ton y Filadelfia; en 1820, los de Charleston y
Richmond; en 1821, los de Cincinnati, San Luis y
Mobile; en 1833, los de Detroit y Vincennes; en
1837, el de Nashville; en 1838, el de Dubuque;
en 1840, el de Katiabaz; en 1843, los de Pitts-
burg, Milwaukee, Chicago, Littleok y Hartford;
en 1846, los de Oregon y Valle-Valle; en 1847,
los de Albany, Buffalo y Cleveland; en 1849, los
de Galveston y Monterey, etc., etc.

De modo, que el aumento del Clero católico y
la propagación de la enseñanza son dos hechos
que se desarrollan paralelamente, aumentando
esta á proporción que aquel toma nuevas creces.
La instrucción del Clero católico, preferida á la
de los protestantes por los mismos sectarios, por
ser comúnmente más vasta, y sobre todo más
sólida, ha sido en aquel país lo que más ha con-
tribuido y contribuye al maravilloso desarrollo
del catolicismo. Los niños que han sido educa-
dos en una escuela católica, rara vez son des-
pués protestantes, aun cuando hayan nacido en
la secta, y muchos padres se convierten por el
trato que la educación de sus hijos les obliga á
tener con los sacerdotes católicos.

He aquí los más notables establecimientos de
enseñanza que nuestros hermanos tenían en los
Estados Unidos cuando, hace dos años, tomamos
estas notas: Seminarios: 1.º, de Santa María de
Baltimore, dirigido por seis sacerdotes de San
Sulpicio; 2.º, de Elliott-Mult, por diez sacerdo-
tes de San Sulpicio; 3.º, de Pittsburg, por cuatro
sacerdotes seculares; 4.º, de Filadelfia; 5.º, de
Glen-Riddle, por sacerdotes seculares; 6.º, de
Troy, por siete sacerdotes seculares; 7.º, de Te-
ton-Hall; 8.º, de Glenwood; 9.º, de Suspension-
Bridge, por siete sacerdotes de la congregación
de *Loristas*; 10, de Dehgan, por siete franciscanos
recoletos; 11, de Wheeling, por sacerdotes
seculares; 12, de Mont de Santa María, del Oeste,
por idem; 13, de Cleveland; 14, de Luisville, por
siete basílicos; 15, de Bardstov; 16, de Chicago,
por siete sacerdotes seculares; 17, de Nojoshing;
18, de Minnesota; 19, de San Luis de Missouri,
por diez y ocho Lazaristas; 20, de Borens, por
idem; 21, de Nueva-Orleans, por idem; 22, de
Mobile, por Jesuitas; 23, de Santa Fe; 24, de Vin-

cennes, por Benedictinos; 25, de Convington;
26, Seminario americano general para la América
septentrional, fundado en Roma en 1858, bajo
la protección de Pío IX, etc.

Los institutos religiosos y congregaciones de
varones que gozan de toda libertad y de una gran
protección moral en los Estados Unidos, han
sembrado, por decirlo así, el territorio de casas
de educación para todas las clases sociales y para
todos los grados de la enseñanza.

Las órdenes religiosas de mujeres dedicadas á
la educación prosperan igualmente, contribui-
endo á la prosperidad del catolicismo, habiendo
muchas que hasta por sus nombres son desco-
nocidas en España, en donde la titania revolucio-
naria tiene tanto miedo como odio á los há-
bitos y á las tocas. Por esto se nos permitirá que
las nombremos, nuevas academias y muchas es-
cuelas.—2.º *Clarissas*.—3.º *Hermanas de la Orden*
tercera de San Francisco, siete hospitales, un
hospicio, ocho academias, dos casas de huérfa-
nos y cuarenta escuelas.—4.º *Dominicas*, siete
conventos-academias, ocho escuelas y los cas-
as de huérfanos.—5.º *H. de la Orden tercera* de
Santo Domingo, una academia y dos escuelas.—
6.º *H. de la Orden tercera del Carmelo*, cinco
academias y una escuela en Nueva-Orleans.—7.º
Ursulinas, diez y seis academias y quince es-
cuelas.—8.º *H. de las escuelas de Nuestra Señora*,
cinco academias, cincuenta y tres escuelas y
diez casas de huérfanos con 23,000 niños.—9.º *H.*
de Nuestra Señora, diez academias y 20 escuelas.—
10.º *Damas del Verbo encarnado*, dos academias en
Galveston.—11.º *H. del Buen Pastor* de Angers,
trece casas, con muchas otras dependientes de
estas.—12.º *H. de Nuestra Señora de la Caridad*,
dos academias en Buffalo.—13.º *Damas del Sa-
grado Corazón*, diez y seis academias, ocho es-
cuelas y dos casas de huérfanos.—14.º *H. de la*
Providencia, treinta y seis escuelas.—15.º *H. de la*
Caridad, veintidós academias, cuarenta y seis es-
cuelas y dos casas de huérfanos.—16.º *H. de*
San Vicente, una academia, cincuenta y cinco
escuelas, treinta y seis casas de huérfanos y cin-
co hospicios, pasa de 1,000 el número de estas
hermanas.—17.º *Hijas de la Cruz*.—18.º *H. de*
San José, veintiseis academias, cincuenta y nue-
ve escuelas, quince casas de huérfanos y tres
hospicios.—19.º *H. Grises*, tres academias, tres
escuelas y dos casas de huérfanos.—20.º *H. de*
Loreto, once academias y varias escuelas.—21.º
H. de la Caridad de Nazareth, diez academias,
cinco escuelas y una casa de huérfanos.—22.º
H. de la Providencia del Niño Jesús, una acade-
mia, catorce escuelas, tres casas de huérfanos y
un hospicio.—23.º *H. Oblatas de la Providencia*,
cuatro escuelas y una casa para huérfanos de co-
lor.—24.º *H. de la Providencia* de Montreal.

—25.º *Hermanas de Nuestra Señora de la Mi-
sericordia*, siete academias, cuatro escuelas
y cuatro casas de huérfanos.—26.º *H. de la*
Misericordia, treinta y dos academias, cuarenta
y cinco escuelas, nueve casas de huérfanos y cin-
co asilos.—27.º *H. de la Santa Cruz*, ocho acade-
mias, diez escuelas y cuatro casas de huérfa-
nos.—28.º *H. de la Caridad de la Santísima*
Virgen, diez y nueve escuelas.—29.º *Servas del*
Corazón inmaculado de María, siete academias y
diez y nueve escuelas.—30.º *H. de la Caridad* de
San Agustín.—31.º *H. del Sagrado Corazón* de
San José.—32.º *H. de los Santos Nombres de Jesús*
y *María*, seis academias, cinco escuelas y una casa
de huérfanos.—33.º *H. de la Caridad de la casa*
de la Providencia, tres academias, dos casas de
huérfanos y un hospicio.—34.º *H. de Santa Inés*,
tres academias y seis escuelas.—35.º *H. de la*
Divina Providencia.—36.º *H. de la Infancia* del
Niño Jesús, dos academias y dos escuelas.—37.º
Congregación de Nuestra Señora de Montreal,
dos academias, tres escuelas y dos casas de huérfa-
nos.—38.º *Idem de la Presentación*.—39.º *H. de*
Santa María, dos academias.—40.º *H. de Santa*
Brígida.—41.º *H. de Santa Ana*, etc.

No hace á nuestro objeto hablar aquí de las
congregaciones de vida contemplativa, ni de las
que se consagran á obras de caridad distintas de
la enseñanza.

Además de estas escuelas hay otras muchas,
dirigidas por personas laicas eminentemente ca-
tólicas, educadas por los religiosos de ambos
sexos.

Este es el principal elemento de educación en
los Estados Unidos. Véase, pues, con cuánta in-
justicia se atribuye la ilustración general del país
den de Norna, que yo he procurado tener esta
entrevista con vos, y estoy sorprendida de haber
tenido valor para sostenerla hasta el fin. Ahora
ya sabéis todo lo que yo puedo deciros de los pe-
ligros de Minna: vigilad á Cleveland, pero guar-
daos de tener ninguna riña con él, pues siendo
un soldado tan experimentado, no podríais mé-
nos de quedar vencido.

—¿Y por qué? Con el vigor y el ánimo que me
ha dado el cielo, y teniendo por otra parte una
buena causa que sostener, este Cleveland no me
causa más miedo que cualquier otro.

—Pues bien, sino es por vos, á lo menos por
respeto á Minna, á mi padre; por mí, por noso-
tros todos, evitad toda riña con él; contentaos
con vigilarle y saber quién es, y cuáles son sus
intenciones con respecto á nosotros. Nos ha di-
cho que pensaba ir á las Orcadas para informarse
sobre el paradero de un barco que hacia vela con
él; pero los días y las semanas pasan sin que se
mueva para nada. Acompaña á mi padre en la
mesa, cuéntale á Minna largas historias sobre pue-
blos desconocidos, sobre países lejanos, guerras,
combates; y así se pasa el tiempo, y el extran-
jero, de quien solo sabemos que es extranjero, se
hace más familiar y más íntimo de día en día
con todos los de la casa, en términos que parece
ser ya una parte inseparable de la familia. Adios
Mordaunt: Norna espera aun reconciliarse con
mi padre, y me ha encargado os diga que no os
vaisis mañana de Burgh-Westra por más frialdad
que mi padre y mi hermana puedan mani-
festaros. Y yo también, añadiéndole otra vez
la mano, yo debo manifestaros frialdad é indife-
rencia, pero en el fondo del corazón, nosotros so-
mos aun Brenda y Mordaunt. Ahora separámo-
nos prontamente, pues no conviene que nos vean
juntos.

á las sectas, que no supieron por sí solas darle
nombre ni importancia nacional....

PARTE OFICIAL.

La *Gaceta* de hoy publica varios decretos del
ministerio de Estado, admitiendo la dimisión
presentada por D. Mauricio Lopez Roberts, en-
viado extraordinario y ministro plenipotenciario
cerca de la república de los Estados Unidos de
América; nombrando en su reemplazo al contra-
mirante de la armada, D. José Polo de Bernabé y
Mordella, y concediendo al referido ministro ple-
nipotenciario, D. Mauricio Lopez Roberts, la
gran cruz de la real y distinguida orden de Car-
los III, libre de gastos.

Por decretos del ministerio de la Guerra, fecha
9 del corriente, se nombra gobernador militar de
la isla de Menorca y plaza de Mahon, al mariscal
de campo D. José de Salazar y Real Rodriguez;
gobernador militar de la provincia y plaza de
Cádiz, al que los es de la isla de Menorca y plaza
de Mahon, el mariscal de campo D. José Merelo
y Calvo; jefe de la brigada de infantería de Anda-
lucía, al brigadier D. Segundo de la Portilla y
Gutiérrez. Por último, se nombra igualmente
gobernador militar de la provincia y plaza de
Málaga, al mariscal de campo D. Manuel Buceta
y del Villar.

Por decreto del ministerio de la Gobernación
fecha 15 del corriente, se concede á la villa de
Aguilar, provincia de Córdoba, el título de ciudad.

También publica el diario oficial varios decre-
tos del ministerio de Fomento concediendo la
gran cruz de la Orden civil de María Victoria á
D. Miguel Colmeiro, á D. Emilio Arrieta y á don
Francisco Asenjo Barbieri.

Por orden del mismo ministerio fecha 16 del
corriente, se concede á D. Cándido Herrera, veci-
no de Santander, autorización para construir,
con las condiciones que en dicho orden se seña-
lan, y sobre la escollera del muelle de Maliano
de aquel puerto, un muelle longitudinal de ma-
dera y varios embarcaderos salientes, conforme
al proyecto presentado por el mismo.

Por el ministerio de Hacienda se publica una
orden disponiendo que se deniegue toda solicitud
de condonación de multa presentada por los re-
matantes de fincas del Estado declarados en quie-
bra por falta de pago del primer plazo, que acor-
dan solicitud dicha condonación, ó que se les
conmüte la prision que en su caso deben sufrir,
por el pago de los 10 rs. por cada día, que indica
la ley de 11 de Julio de 1856.

PARTE EXTRANJERA.

Un periódico de Roma, *Las Noticias Italianas*,
desmiente el rumor que había corrido de que el
príncipe Federico Carlos, que se embarcó ya en
Nápoles, volverá otra vez á Italia. El príncipe
volverá á Berlín por la vía de Constantinopla y
Viena.

El rey Victor Manuel ha dado audiencia al
príncipe Napoleon.

Paréceme confirmarse, según *La Liberté* de Pa-
ris, que el mariscal Bazaine será sometido á un
consejo de guerra con motivo de la capitulación
de Metz, cuya resistencia, por lo que resulta del
conjunto de las declaraciones, hubiera podido
prolongarse algunas semanas más.

Los periódicos franceses publican noticias de
Méjico, de las que resulta que la situación de
aquel desventurado país no puede ser más grave.
La anarquía reina en todas partes. Las comuni-
caciones con Méjico están interrumpidas; los ca-
minos infestados de bandidos y las gentes que
viajan expuestas sin cesar á todo género de ve-

Mordaunt tomó la mano de Brenda, pero jeta
la retiró con una especie de confusion, parte ru-
borizada y parte risueña cuando vió que Mor-
daunt quería imprimir en ella sus labios. Mor-
daunt trató de detenerla aún por un momento,
pues en la conversación que acababa de tener
con ella, había encontrado un encanto de que no
había disfrutado en tantas otras como había te-
nido estando solo con ella; pero esta se despren-
dió de la mano de Mordaunt, indicándole el ca-
mino que debía seguir; y tomando otro diferen-
te, desapareció bien pronto á sus ojos.

Mordaunt se halló en aquel momento en una
situación para él absolutamente desconocida. Se
puede caminar largo tiempo con seguridad por
un camino nuevo entre la amistad y el amor;
pero cuando se íntima á los sujetos que se hallan
en él, que reconozcan la autoridad de una ú otra
de estas dos pasiones, sucede muchas veces, que
después de haberse mirado largo tiempo como
amigos, se hallan transformados en amantes. En
aquel momento debió esperarse esta revolución
en Mordaunt, aunque este no pudiese conocer
exactamente su causa. Se veía de repente admi-
tido con una franqueza sin reserva en la confian-
za de una joven amable y hermosa, y que pocos
instantes antes no creía que tuviese por él otros
sentimientos que los de la frialdad y de la indife-
rencia; y si alguna cosa podía hacer aún más
halagüeña una mutación tan extraordinaria y
tan agradable, era la natural sencillez de Bren-
da, que daba un nuevo encanto á todas sus
palabras, y aun hasta sus más indiferentes ac-
ciones.

El momento y el paraje en que había pasado
esta escena, contribuyeron á hacerla más enan-
tadora, aunque no fuesen del todo necesarios;
porque unas bellas facciones parecen aun más

laciones. No se cree que Juarez consiga dominar
un estado de cosas tan deplorable.

El *Memorial Diplomático* dice con referencia á
un telegrama particular de Roma, que el Sr. Ri-
casoli ha renunciado la presidencia de la reunion
de la mayoría parlamentaria.

Se esperan modificaciones ministeriales luego
que la Cámara de diputados haya votado las me-
didas financieras presentadas por Sella. Los mi-
nistros que se retirarian, según dichas noticias,
serían Vizenzi, Correnti y Castagnola.

Hace tiempo fué sometida al Parlamento ita-
liano una exposición pidiendo la retrocesión á
Italia de Saboya y Niza. La comision de la Cá-
mara de diputados de Roma ha desechado dicha
petición de la orden del día, y todo hace creer
que no se dé cuenta de ella en la actual legisla-
tura.

Anuncian de Constantinopla que en el próxi-
mo mes de Abril se espera allí al khedive y al
bey de Túnez.

A consecuencia del rumor de un movimiento
republicano dirigido contra Italia, que dicen se
organiza en el Tessino, ha enviado el Gobierno
suizo á dicho cantón comisarios especiales en-
cargados de vigilar activamente todas las maquina-
ciones sospechosas.

El Gobierno prusiano activa las obras de forti-
ficación de Metz y Strasburgo. Estas obras son
considerables, y no podrán quedar terminadas
hasta dentro de tres años.

El Gobierno italiano, accediendo á los deseos
del emperador de Alemania, ha resuelto tener
un agregado militar en su legacion en Berlín,
nombrando para este puesto al jefe de Estado
mayor Moncenni.

Es probable que la Asamblea francesa vote al
fin, como proponía el Sr. Thiers, un impuesto
de 120 millones de francos sobre las materias pri-
meras, pues los otros medios de nivelar el pre-
supuesto han sido rechazados por el Gobierno.

Un despacho de Berlín anuncia que el Arzo-
bispo de Colonia ha dirigido una carta á los se-
ñores Hilgers, Kuvadt, Langen y Reusch, pro-
fesores en Bonn, advirtiéndoles que habiéndose
negado á reconocer el dogma de la infalibilidad
pontificia, han incurrido en ex-comunion mayor
por causa de herejía notoria y manifiesta.

Un telegrama de Londres dice, con referencia
al *Observer*, que el Consejo de ministros de su
majestad británica ha descubierto en los térmi-
nos de la nota del Gobierno norteamericano que
este deja la puerta abierta para ulteriores nego-
ciaciones sobre las bases de arreglo previstas por
el tratado de Washington. (Que bases de arreglo
previstas por el tratado de Washington, son es-
tas: Ya se ha visto que Inglaterra y los Estados
Unidos las interpretaban á su manera, y precisa-
mente por no haber logrado ponerse de acuerdo
han surgido las dificultades presentes. Verdad es
que los telegramas no suelen ser muy explícitos,
y sin duda el susodicho se halla en este caso.)

El *Observer* añade que la nota que lord Gran-
ville envió á Londres no comprometía en manera
alguna la conducta del Gobierno británico, pues
se limitaba á protestar contra la admisión de las
reclamaciones por daños y perjuicios indirectos.
Por lo tanto, algunos consideran casi zanjadas
las disidencias entre Inglaterra y los Estados
Unidos. El tribunal de árbitros funcionará regu-
larmente, y las partes interesadas se someterán
á sus fallos.

Ignoramos el fundamento que tenga la noticia
de haber llegado á París agentes rusos de alta
significación política, encargados de proponer á
los jefes de la emigración polaca una reconcilia-
ción con el imperio moscovita. De las gestiones
de aquellos dependerá el que el Gobierno del czar

seductoras á la débil y pálida luz de la luna; y
una voz dulce, lo parece aun mucho más en el
silencio de una noche de verano. Cuando Mor-
daunt volvió á la casa, se halló dispuesto á es-
cuchar con más paciencia y con más agrado un
elogio del claro de la luna que le hizo Claudio
Halero con su entusiasmo ordinario, que se ha-
llaba excitado por un pequeño paseo que acaba-
ba de dar para respirar un aire libre, y disipar
los vapores que las habitaciones tan frecuentes de
aquella noche habían hecho subir á su cabeza.

—El sol, le decía á Mordaunt, es la linterna
que avisa al pobre trabajador que es menester
que se levante, para emprender de nuevo su tra-
bajo. Su funesta luz, desde que aparece sobre el
horizonte, es una señal que recuerda á cada uno
sus deberes, sus obligaciones, y sus miserias.

Pero habládmela de la luna; su gozosa claridad no
inspira más que alegría y amor.

—Y locura, añadió Mordaunt, á menos que no
se la culmine por decir alguna cosa.

—Ciertamente, dijo Halero, con tal que no sea
una locura negra y melancólica. Mi querido ami-
go, en este mundo, en el que nos hallamos con-
denados á tomarnos tantos trabajos, se da mu-
cha importancia á un juicio bien sano y bien
entero: me han acusado en algunas ocasiones de
tener los sesos hendidos, es decir, que tenía ven-
ta de loco; pero yo he hecho mi camino en el mun-
do tan bien como si en ellos no hubiese habido
la menor hendidura. Pero un momento: ¿en dó-
nde estábamos? ¡Ah! Yo hablaba de la luna. Pues
bien, la luna es el alma y la esencia de la poesía
y del amor. Yo apuesto que no hay un amante
verdadero que no haya hecho un soneto en su
elogio.

(Se continuará)

EL PIRATA,

POR

SIR WALTER SCOTT.

(CONTINUACION.)

—¿Y qué puede determinar á un hermoso ojo
azul de las islas de Schetland, á que le acom-
pañe en su peregrinación?

—Yo no quiero oír hablar con ese tono de li-
gereza de un objeto como el que tratamos, dijo
Brenda con una especie de indignación. Minna
es lo mismo que yo, hija de Magnus Troil, el
amigo de los extranjeros, pero el padre de las
islas de Schetland. El les concede la hospitalidad
de que necesitan; pero que ni aun el más or-
gulloso de ellos se guarde de imaginar, que
puede, si tales son sus deseos, hacer una alian-
za con su familia.

Brenda pronunció estas últimas palabras con
mucho calor; pero añadió con algo más de su-
avidad. No Mordaunt, no supongais que Minna
sea capaz de olvidar lo que debe á su padre y
á la sangre de su padre hasta el punto de pen-
sar en casarse con Cleveland, pero es posible que
de oídos á sus discursos de modo que destruya
toda esperanza de digna para ella, y precisamen-
te se halla dotada de este género de carácter, so-
bre el cual ciertos sentimientos se imprimen
más profundamente. ¿Os acordáis de Ulla Storb-
son que subía todos los días á lo alto del pro-
montorio de Vossdale para ver si descubría so-

bre el Océano el barco de su amante, que no de-
bía jamás volver á ver nuestras costas? Cuando
yo pienso en su modo de andar pausado, en sus
mechillas pálidas, en sus ojos, cuyo brillo se os-
curecía poco á poco como una lámpara que va á
apagarse por falta de aceite; cuando yo me re-
presento el aire presuroso y casi la esperanza con
que por la mañana trepaba hasta lo más alto de
la roca; y la desesperación y el abatimiento que
se veían pintados sobre su rostro cuando bajaba,
¿puede sorprenderos de que yo cometa inquie-
tudes por Minna, cuyo corazón está forjado
para conservar con la misma fidelidad todo gér-
men de afecto que llegue á introducirse en él?

Mordaunt no pudo menos de participar de la
emoción de Brenda, pues independientemente de
la expresión trémula de su voz, la luna y el cre-
pusculo daban bastante claridad para que pudiese
ver las lágrimas que brillaban en sus ojos,
mientras le trazaba una pintura, de la que su
imaginación misma le hacia temer que Minna
fuese algún día una copia. No, exclamó Mordaunt,
no me sorprendo de que os agiten los temores,
que el más puro afecto puede inspiraros, y si
pudieseis indicarme en qué puedo favorecer vues-
tra ternura por vuestra hermana, me encontraréis
dispuesto á arriesgar mi vida, como lo he
hecho tantas veces para ir á buscaros huevos de
pájaros sobre las rocas. Pero creedme, si me han
acusado á vos ó á nuestro padre de haber tenido
solamente el pensamiento de faltar al respeto y
consideraciones que os debo, es una mentira que
el infierno solo ha podido inventar.

—Os creo Mordaunt, dijo Brenda, dándole la
mano, y mi corazón se halla aliviado de un gran
peso desde que he vuelto mi confianza á un tan
antiguo amigo. Yo no sé en qué podréis ayu-
darnos, pero es por consejo, mejor os diré, por ór-

de ó no una amplia amnistia á todos los emigrados polacos.

Por el ferro-carril de Colonia se han trasportado estos días en vagones especiales enormes piezas de artillería de acero, construidas en los talleres de Krupp para ser colocadas en las fortificaciones de Metz como piezas de defensa.

Un despacho privado de la capital de Rusia aclara el que transmitió el jueves la *Agencia Fabra*, participando el nombramiento del general Ignatieff para presidente del Consejo. El nombrado no es el embajador del czar en Constantinopla, sino su padre, general también y hombre de ideas políticas enteramente opuestas á las de su hijo; pero su elevación al alto puesto de presidente del Consejo no deja de tener significación en el sentido indicado por *La Política*.

Dice así:

«En efecto, aunque el anciano general Ignatieff no ha sustituido al príncipe Gortschakoff, como del contexto del primer despacho se deduce, tiene una posición más alta, puesto que el consejo del imperio, cuya presidencia se le ha concedido, es una especie de Senado, del cual forman parte los ministros, los mariscales y otras altas dignidades; de manera que el mismo presidente del Gobierno es presidido por el de ese alto Cuerpo consultivo. Consultivos son también, por consiguiente, las funciones de ese gran dignatario; pero dignidad tan eminente da siempre una gran influencia, y buena prueba de ello es la que tenía el príncipe Gagarin, predecesor del general Ignatieff, á quien todo cedía en la corte de San Petersburgo.

Sin embargo, teniendo, como tiene, el anciano general miras opuestas en política á las de su hijo, su nombramiento no significaría un peligro inmediato para Turquía, si no existiera la muy fundada presunción de que ha sido elegido solamente para poner en evidencia el nombre de este y preparar su advenimiento al poder sin herir la susceptibilidad del príncipe Gortschakoff, celoso ya de la preponderancia del impetuoso embajador de su soberano cerca del sultan, cuya iniciativa precipitó la denuncia de los tratados de París en lo relativo al mar Negro y acaba de suscitar á Turquía un nuevo conflicto con la existencia religiosa de los búlgaros, que se han proclamado independientes de la Iglesia griega de Constantinopla. De esta manera la Sublime Puerta no puede influir sobre ellos por medio del patriarca, y su acción queda sumamente debilitada.

En el fondo Gortschakoff é Ignatieff están conformes y persiguen el mismo fin: la ruina del imperio otomano; pero el ministro procede lentamente, mientras el embajador desearía acelerar con resoluciones violentas el curso de los sucesos.

Esta tendencia es la que hoy prevalece; veremos cuál triunfa en definitiva.»

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 20 DE MARZO DE 1872.

DON ANTONÍN MONESCILLO Y VISO,
POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE
APOSTÓLICA, OBISPO DE JAÉN, Y ADMINISTRADOR APOSTÓLICO DE LA ABADÍA DE ALCALÁ LA REAL, ETC., ETC.

Al venerable Dean y Cabildo de nuestra santa Iglesia de Jaén, y á las personas y Canónigos del mismo residentes en la de Baeza, á las Universidades de Pírricos y Beneficidas, á los Arciprestes, Vicarios, Pírricos, Coadjutores, Capellanes y á los demás Clerigos de nuestro obispado, á todos los fieles cristianos del mismo, y á cuantos por derecho ó costumbre tocare lo contenido en este edicto, salud y paz en Nuestro Señor Jesucristo, etc.

Siendo nuestro principal cuidado atender á Nos mismo y á la doctrina según el Apóstol San Pablo recomendaba á su discípulo Timoteo, *Attende tibi et doctrina* (1), y habiéndola recibido en depósito para transmitirla íntegra á nuestros sucesores con el encargo de predicarla y de exponerla al tenor de las tradiciones y sentir de los Santos Padres, y el de darla como deseada á los fieles encargados á nuestra pastoral solicitud; habiendo consultado con personas graves y doctas de nuestro Cabildo catedral sobre la conveniencia de convocar el Sínodo Diocesano que, estando á lo establecido por el Santo Concilio de Trento, debe reunirse cada un año, *Synodi diocesani quotannis celebrantur* (2); considerando las sensibles novedades, las molestias irritantes y las deplorables angustias con que, á causa de las vicisitudes de los tiempos, viene modificada la libertad de la Iglesia, deprimido el gobierno espiritual de la Diócesis, y embarazado en sus funciones el ministerio parroquial; teniendo en cuenta los cambios profundos obrados por las revueltas políticas en el modo de ser de las dotaciones del Clero, de los Seminarios y de las Comunidades religiosas, en el de las fundaciones, obras pías, memorias, dotes, hospitales, refugios y casas de educación; atendiendo á que los mismos cementerios y la santidad del matrimonio han sido objeto de lastimosas profanaciones; apreciando las reformas introducidas en la disciplina de los Cabildos catedrales, y en la general de la Iglesia por el último Concordato celebrado en 1851 con la Santa Sede, y que en esta virtud han quedado en desuso muchas de las sabias constituciones acordadas por el Sínodo diocesano, que por los años de 1624 convocó y llevó á efecto nuestro venerable predecesor el ilustrísimo señor D. Baltasar Moscoso de Sandoval, y que otras de las allí contenidas no tienen ya objeto ni serían practicables en la época presente; después de maduro examen y repetidas consultas, hemos determinado convocar dicho Sínodo á fin de ocurrir, como nos sea posible, á las necesidades en que se encuentra la Iglesia, como también á la reparación de daños causados, y de proveer, según la condición de las actuales circunstancias, lo que reclaman con urgencia el estado de las personas y de las cosas eclesiales, el de la enseñanza conciliar y catequística y el de las costumbres públicas con relación á la santa moral del Evangelio. Con tal objeto, y para la celebración del indicado Sínodo, señalamos el día 15 del próximo mes de Mayo en santa memoria de nuestro patron San Eufasio, que él nos engendró en palabra de verdad, sellada con la sangre de su martirio.

Por tanto, os requerimos, amonestamos, exhortamos y mandamos á todos los arriba dichos, y á cada uno de vos en *solidum*, que

siéndoo, notificada esta nueva carta de edicto y convocatoria en vuestras personas, ó en vuestras iglesias y Cabildos, ó de modo que se presume venir á vuestra noticia, que para el día 15 de Mayo os halléis presentes en la forma acostumbrada en nuestra santa Iglesia catedral de Jaén, para que asistáis á la dirección y resolución de dicho Sínodo, y hasta estar fenecido y acabado no os ausentéis de la dicha ciudad sin nuestra licencia ó mandato, so pena de excomunión mayor, y que procederemos contra vos como halláremos por derecho y los que viniéreis con cualesquiera poderes, los presentareis ante nuestro Provisor, para que seáis admitidos.

Y mandamos que esta nuestra carta edicto y convocatoria se notifique á todas las comunidades y personas á quienes por derecho y costumbre se debe notificar: y se fije en las puertas de las iglesias, para que nadie pueda pretender ignorancia de ella. Y aunque antes de ahora os tenemos encargado y mandado encomendar á Nuestro Señor este negocio, de nuevo os encargamos y mandamos que, con afecto y devoción en vuestros sacrificios y oraciones, supliquéis á Su Divina Magestad nos dé su gracia para el acierto y expedición del santo Sínodo, y que nos enseñe lo que más importa á su santo servicio y bien de nuestro obispado. Dado en Jaén, día del Patriarca San José de mil ochocientos setenta y dos. Y á los Pírricos y Coadjutores de las iglesias del orden de Calatrava de esta nuestra diócesis mandamos lo mismo, dejando en sus iglesias competente servicio para la administración de los sacramentos.

ANTOLÍN, Obispo de Jaén.

Por mandado del Obispo, mi señor,
DR. AUREO CARRASCO, secretario.

LA IGLESIA Y EL PUEBLO.

Primera necesidad de cuantos en algún modo tomamos parte activa en la lucha contemporánea, es darnos á nosotros mismos cuenta clara del fin que nos proponemos. Sin esto, es evidente que caminaremos á ciegas, ó sin rumbo determinado, y que en vez de dirigir los acontecimientos, en cuanto esto es posible al poder humano, seremos dominados y arrastrados por ellos.

Pero si hemos de saber el término á que nos enderezamos, preciso es indagar antes el punto de donde partimos. Poreos cabalmente deducamos nosotros especial atención á fijar el que llamamos problema fundamental de los momentos actuales.

Esta no es, por consiguiente, una mera tarea crítica sin utilidad práctica alguna, antes bien es un procedimiento indispensable para que nuestra agitación no sea estéril, y para que nuestros medios correspondan á la grandeza del fin que proseguimos. Tengan por inútil esta tarea los empíricos miopes, y los que no prosigan otro fin sino la satisfacción de sus personales apetitos; mas no será así para cuantos deseen conocer el bien íntegro, y consagrar á su triunfo sacrificios aceptables.

De qué se trata? Para responder adecuadamente á esta pregunta, hay que resolver antes esta otra: ¿Qué pasa? ¿Cuál es la causa íntima, radical y universal de estas convulsiones políticas y de los conflictos sociales que tan hondamente nos afligen y tan terriblemente nos amenazan? ¿Por qué esta lucha tan general y tan encarnizada de doctrina contra doctrina, de intereses contra intereses, de partidos contra partidos, de naciones contra naciones? ¿Por qué?

Las sociedades sin Dios están necesariamente condenadas á la guerra y á la muerte; como quiera que allí donde el derecho divino no es el nudo de todos los vínculos sociales, falta la base de todo derecho, y no quedando entonces sino la razón flaca y la voluntad perversa del hombre degradado por la culpa original, los antojos de esa razón flaca y de esa voluntad perversa no pueden tener otra expresión adecuada sino la fuerza arbitraria é injusta, que produce necesariamente la ruina de todo vínculo social.

Pues bien, el liberalismo, por el mero hecho de haber querido fundar sociedades sobre las ruinas del derecho divino; por el mero hecho de haber dado como norma soberana de la vida pública la mera razón y la mera voluntad del hombre, ha engendrado dos clases de despotismo, á saber: el de las turbas anarquistas, que quieren constituir el Estado sobre la base movible de las mayorías numéricas, y el de la autocracia cesárea, que pide para el jefe del Estado una soberanía absoluta, incondicional y de todo punto ilimitada.

Anarquía, pues, y cesarismo: estos son los dos polos opuestos del eje sobre que el liberalismo ha hecho que gire el Estado moderno. Anarquía y cesarismo: es decir, dos diversas dominaciones de la fuerza bruta, conculcadora del derecho de Dios, y por necesaria consecuencia, de todos los derechos del hombre.

Por consiguiente, dos enemigos igualmente encarnizados contra la Iglesia católica, que es en el orden moral interno el único intérprete y administrador legítimo del derecho de Dios y de los derechos del hombre, y contra toda legítima potestad humana, que es ministro y tutor de esos mismos derechos en el orden material externo.

Anarquía y cesarismo son, pues, idénticos en su origen y en su término final. Pero caminan á ese término por direcciones diversas y con oposición constante. El uno quiere suprimir el derecho con la fuerza diseminada en la muchedumbre; el otro, con la fuerza concentrada en un sólo hombre. De aquí su recíproca hostilidad.

Aquella identidad de origen y de término, junto con esta diversidad y oposición en el modo y el camino, han engendrado la doble lucha simultánea y paralela que hoy perturba al mundo, á saber: por un lado, la guerra de la anarquía y del cesarismo contra la Iglesia de Dios y contra toda legítima potestad humana; por otro lado, la guerra entre la anarquía misma y el cesarismo.

Tal nos parece ser, expuesto en su integridad, el problema social contemporáneo. Respecto á la situación de cosas, creada

por los términos mismos de este problema, parecemos que se la puede compendiar en la fórmula siguiente, á saber:

Tenemos la anarquía llamando á las puertas del alcazar social; el cesarismo aguardándola en ellas para rechazarla; y entre tanto, el liberalismo defendiendo los restos de su dominación agonizante en aquella porción del recinto interior que ya no está materialmente ocupada por el cesarismo.

De esta exposición general resultan algunas verdades que nos importa enunciar lo más categóricamente posible, para ir deduciendo de ellas las importantísimas consecuencias prácticas que nos dictan á ura la razón, la conciencia, el honor y el interés.

IV.

Es evidente, en primer lugar, que el liberalismo se va.

Se va con sus doctrinas, y con sus instituciones; se va con sus reyes que reinan y no gobiernan, y con sus ministros responsables que de nada responden, y con sus representaciones nacionales que nada representan.

Se va con sus partidos doctrinarios que se van con sus progresistas, que por favorecer lo que llaman ellos libertad, desquician las bases de la autoridad, y lanzan á la máquina política en las vías de la demagogia.

Se va con sus conservadores, que para defender lo que llaman ellos autoridad, confiesan á nombre del Estado las legítimas libertades del ciudadano, del padre de familia, del propietario, del municipio, de la provincia, y más que nada, la libertad de la Iglesia.

Se va con el almacén de básculas, á favor de las cuales ha estado, durante medio siglo largo, burlándose de la lógica, de la historia y del sentido común, en su absurdo propósito de erigir repúblicas monárquicas y monarquías republicanas.

Se va con todo el botiquín de sus redomas de curandero y de sus hornillas de alquimista, en donde ha querido fundir plebes aristocráticas y aristocracias plebeyas.

Se va con sus clases medias tan presuntuosas como ignorantes, tan cobardes en el peligro como opresoras en el triunfo, groseas bajo el disfraz de cultura, indiferentes en religión, idolatras del *Dios-Baño*, corrompidas primero por el ejemplo de una aristocracia frívola, corruptoras después ellas mismas de turbas ciegas que quisieron modelarse por su imagen.

El liberalismo se va. Su cargo propio era sembrar en el terreno de la política las doctrinas y los hábitos que habían de producir la corrupción social ya casi consumada. Se va en virtud de las mismas causas que se va el protestantismo. Cargo propio de este era preparar, en el orden religioso, con la negación de la autoridad de la Iglesia, la negación de Jesucristo, y luego la de Dios, y por consiguiente, la de todo orden sobrenatural. Pues del propio modo el liberalismo se encargó de preparar, en el orden político, con la proclamación de la soberanía nacional, la negación de todas las leyes fundamentales de los Estados, y por consiguiente, la de toda legitimidad, y por consiguiente la de todo poder limitado y estable.

De este modo, la anarquía producida por el protestantismo en el orden de las creencias, ha sido propagada por el liberalismo en todo el orden social. Protestantismo y liberalismo eran dos partes de un mismo andamio para edificar el ateísmo en las conciencias individuales, y después en el Estado, con el fin de llegar á la completa secularización de las humanas sociedades, es decir, á la resurrección del paganismo.

El edificio está ya perfecto, y los andamios desaparecen. *Jam nova progenies e caelo demittitur alto.*

Delante de nosotros tenemos el edificio; hasta los ciegos pueden ya verle. Dentro de él están los Gobiernos sin Dios, los ricos sin Dios, los pobres sin Dios, la ciencia sin Dios, los códigos sin Dios, la diplomacia sin Dios, los ejércitos sin Dios, la industria y las costumbres sin Dios.

Delante de nosotros, tenemos, por consiguiente, la negación del derecho y la conculcación de todos los derechos.

Y como quiera que, suprimida la noción y la práctica del derecho, no puede quedar sino la mera fuerza, la fuerza bruta, há aquí que tenemos delante, como principio social, la proclamación dogmática del *derecho de la fuerza*, y como estado social la lucha salvaje entre grupos de *fuerzas sin derecho*.

Lucha de Estado contra Estado, en que el más fuerte se traga al que lo es menos, *quía nominat leo*.

Lucha entre los partidos de cada Estado, cuyas armas son, ó la fuerza numérica de las mayorías, desplegada en el oscuro abismo del *suffragio universal*, ó la fuerza del motín.

Lucha entre los capitales, expresada por la fuerza de ingentes asociaciones que vienen á ser como los ejércitos permanentes de la riqueza, encargados de oprimir con su mole todos los derechos de la iniciativa individual y las justas reclamaciones del pobre mercenario.

Lucha, por consiguiente, entre la fuerza de las asociaciones de los capitalistas, y la fuerza de las asociaciones de los obreros, concentrada hoy en la *Internacional*.

Es decir, en todas las esferas de la vida social, lucha entre *fuerzas* no sometidas á principio moral alguno, extrañas á toda norma de derecho, y por ende conspirando todas á exterminarse recíprocamente.

Estas varias fuerzas contendientes son los vobresnos que al nacer, matan al liberalismo que los ha engendrado. La vibora muere, los vobresnos quedan. Su recíproca lucha es ya la actuación de la anarquía.

La anarquía engendrará al cesarismo.

EL PROTESTANTISMO SE VA.

El protestantismo que, sin fuerza ni vigor, osó penetrar en nuestra patria cuando vio destruidos los baluartes legales de la unidad católica y á la revolución triunfante dando plena libertad al error y persiguiendo á la Iglesia, huye avergonzado de este suelo clásico de la fé, donde solo desengaños ha encontrado y derrotas ha sufrido. Las sociedades protestantes de Alemania, Suiza, Inglaterra y los Estados Unidos, enviaron á nuestras grandes ciudades, y principalmente á Madrid, numerosos agentes y propagandistas, provistos de grandes recursos para comprar

conciencias y erigir cátedras y templos á la heregía.

Creyeran que la impiedad revolucionaria y el malestar de las clases pobres les aseguraban prósperos resultados, y no tardaron en inundar á Madrid de folletos y libros y hojas protestantes; en procurarse numerosos auxiliares que, penetrando en el hogar del menesteroso, le ofrecieran todo género de socorros si entregaba sus hijos á la secta ó daba una muestra de adhesión al protestantismo; en fundar capillas donde llevar asistentes asalariados, y escuelas para dar enseñanza, no ya gratuita, sino con remuneración.

¿Y qué han conseguido al cabo de tres años de esta incesante propaganda? Que lo digan esas capillas, cada vez menos frecuentadas, esas escuelas cada vez más desiertas; que lo digan los establecimientos protestantes que han tenido que cerrarse; que lo digan sobre todo las numerosas conversiones que con frecuencia consoladora regocijan el corazón de los católicos madrileños.

El protestantismo no se lleva más que algunos infelices descreídos, que van en pos de las dádivas con que es premiada la apostasía, y cuyo escaso número hace resaltar más la admirable unión y firmeza del pueblo creyente; y en cambio, pierde sus más poderosos auxiliares, sus más celosos apóstoles, sus más predilectos hijos, que caen rendidos ante los esplendores de la verdad católica.

Los españoles que, arrancados por la secta del seno de la patria, habían sido instruidos y educados en los colegios y seminarios protestantes del extranjero, especialmente en el de Ginebra, y que fueron enviados á España para predicar la heregía, cuando la revolución dió libre rienda á todos los errores, van volviendo todos al antiguo redil, dejando al protestantismo sin fuerzas para proseguir su campaña en nuestro suelo.

No hace mucho que hemos celebrado la conversión de varios pastores y sectarios protestantes del barrio de Lavapiés, cuya capilla y escuela tuvieron que cerrarse á consecuencia de este fausto suceso; reciente está la conversión de otros veinte protestantes, entre ellos el Sr. Nuñez de Prado, alumno del Seminario de Ginebra, en quien la secta cifraba grandes esperanzas; y cuando dura en los católicos la alegría de los triunfos conseguidos, Dios favorece á la Iglesia con uno mayor. Ayer, festividad del Santo Patrono de la Iglesia universal, han abjurado públicamente de sus errores más de treinta protestantes de las capillas de Calatrava y de la Libertad, los cuales han ingresado en el gremio de la Iglesia católica con noventa niños que educaban en sus escuelas de error. Esta victoria de la religión es de gran importancia, porque entre los conversos se cuentan varios pastores, alumnos del Seminario de Ginebra, que habían sido, hasta ahora, activos propagandistas, y figuraban en primera línea entre los sostenedores de la secta.

Immensa concurrencia de pueblo católico de todas clases y condiciones acudió á dar el abrazo de paz á sus arrepentidos hermanos al templo de San Isidro el Real, donde se celebró solemnemente la ceremonia de la abjuración. El elocuente y celoso presbítero D. Vicente Pastor proclamó las grandezas de la fé y celebró la victoria conseguida, alentando á los conversos que hicieron la protesta de fé católica en manos del Excmo. señor Patriarca de las Indias; y á los cánticos de alabanza al Dios de las alturas que entonaban los sacerdotes, se unía la fervorosa plegaria del pueblo creyente, que imploraba nuevos triunfos para la fé, en esta tierra que ha sido siempre invencible baluarte contra la heregía.

Le *Juventud Católica*, queriendo asociarse de un modo especial al júbilo de la Iglesia por estos triunfos, que el favor divino concede principalmente á la infatigable sociedad de Sacerdotes catequistas y á la celosísima asociación de señoras, celebró anoche una brillante sesión extraordinaria, en la cual proclamaron las verdades del Catolicismo varios de entre los nuevos conversos. Esta grata novedad atrajo anoche á los salones de la *Juventud Católica* gran concurrencia, que si vé con satisfacción y entusiasmo los esfuerzos de los jóvenes católicos, con mayor júbilo todavía vio anoche en aquella tribuna y aplaudió á los jóvenes que hasta ahora protestantes, en lo sucesivo compartirán con ellos la gloria de defender el Catolicismo en España.

Si el protestantismo se va: llegó aquí sin fuerza, como árbol caduco, y lejos de reverdecer, se seca y esteriliza, porque esta tierra le niega la sábia que por la fé dá abundantemente á las instituciones católicas. Aquí muere todo lo que no es católico, ó se transforma hasta perder su naturaleza; porque los poderosos elementos de vida cristiana tienen fuerza bastante para obrar tales maravillas. Acaso no está lejano el día en que el protestantismo será arrojado de sus últimas guaridas, y huirán de este suelo los pocos sectarios que no hayan abierto los ojos á la luz vencedora de la verdad.

Todo el interés de la política se concentra estos días en los asuntos electorales; en los círculos políticos y en los periódicos, apenas se habla de otra cosa que de las probabilidades que tienen de triunfar el Gobierno ó las oposiciones, siendo muy diversos, como es de suponer, los cálculos que se hacen. Háblase también mucho de los medios que se usan para ejercer la consabida influencia moral, sobre lo cual se refieren cosas muy curiosas, de lo encarnizado de la lucha que se va á sostener en ciertos distritos notables, ya por los candidatos que en ellos se presentan, ya por otras especiales circunstancias.

Del examen de los periódicos ministeriales de anoche y de esta mañana, no podemos menos de inferir que la coalición va mejor de lo que aquellos desearían. Mas esto debe hacer temer que se violente extraordinariamente la máquina electoral por parte de los amigos de la situación, y que se multipliquen las estratagemas usadas por los mudidores de elecciones, para conseguir prodigiosos triunfos.

Uno de los obstáculos, no pequeños con que tropieza el Gobierno, es la dificultad de encontrar candidatos para ciertos distritos. Parecerá esto raro á nuestros lectores, más el fenómeno tiene fácil explicación. Por una parte, no sobra la gente que quiera contraer compromisos con una situación cuya próxima

muerte es segura, y por otra, y esto es lo principal, faltan personas que estén en disposición y en ganas de hacer cuantiosos gastos para sentarse, probablemente por muy pocos días, en los escaños del Congreso del Senado.

Si llegan á abrirse las Cortes, indudablemente las sesiones proporcionarán espectáculos interesantísimos para los hombres ávidos de emociones, más el abono para tales funciones les ha de salir á algunos diputados demasiado caro, mucho más caro que un abono á diario en el Teatro Real. Diputado ha habido en las últimas Cortes, que teniendo en cuenta lo que gastó para venir al Congreso y el número de sesiones celebradas, ha averiguado que cada sesión le ha costado más de trescientos reales, y estamos seguros de que á otros les ha costado más. El caso es, pues, para pensarlo.

Por eso en el ministerio de la Gobernación se hila bastante gordo en la admisión de candidatos, y son acogidos como ministros los que se presentan como independientes.

Por lo demás, hasta ahora no ha habido, que sepamos, mas que un asesinado, de que ayer hablamos, por causa de las elecciones; verdad es que faltan doce días para la emisión de votos, y hasta el 2 de Abril no entramos de lleno en la parte trágica del ejercicio del sufragio. Sin embargo, no todo es hoy cómico: presenciando ya del indicado asesinado, á nadie puede hacer gracia el ver que se destituye á troche y moche á empleados subalternos, para reemplazarlos con otros que obtienen por adelantado la recompensa de que se creen merecedores por sus trabajos electorales, ó á los cuales se lleva á determinados puestos, precisamente para que después ellos puedan desplegar todas sus habilidades.

Verdad es que los periódicos de oposición, siempre maliciosos, se empeñan en descubrir la influencia moral en actos que acaso son únicamente hijos del oelo que anima á los agentes del Gobierno. Por ejemplo: un diario de Palencia se maravilla de que ahora precisamente se le haya ocurrido al gobernador de aquella provincia mandar que por la oficina correspondiente se le faciliten notas de todos los deudores al Estado, de los ayuntamientos que se hallan en descubierto por el 20 por 100, consumos, impuesto personal y demás zarandajas. En la misma provincia parece que han sido separados muchos peatones sin alegar causa de ningún género. Si realmente no la hubiera, ¿podría vivir tranquilo el autor de esas cesantías que sin duda van á dejar sin pan á muchas familias?

De otro género son los hechos que atribuye un periódico radical á cierto candidato muy amigo del Sr. Sagasta. Cuenta que el médico D. Zoilo Perez, candidato por Arenas de San Pedro, para persuadir á los electores de aquel distrito á que no voten al candidato radical, ha ofrecido llevar los huesos de San Pedro Bautista, mártir del Japon, de que son muy devotos los vecinos de San Esteban.

El mismo periódico atribuye otro ofrecimiento á D. Zoilo Perez: el de doce mil duros por cuenta del Estado, para la construcción de un camino en Cebreneros.

No acabáramos nunca si hubiéramos de hacernos cargo de todos los hechos por el estilo de los anteriores de que hablan los periódicos de oposición. Para concluir estas líneas diremos que, según los datos recibidos ayer de provincias, las oposiciones consideran asegurado su triunfo en 140 distritos, y esperan obtenerlo en 480. El Gobierno, según *La Epoca*, está resuelto á impedirlo por todos los medios; y debe tener noticias para él muy poco satisfactorias, cuando ha expedido órdenes terminantes para activar el movimiento de la máquina electoral.

Lo creemos sin dificultad; pero el Gobierno debe suponer que las oposiciones ya han previsto el caso.

El edicto del señor Obispo de Jaén, con que hoy honramos nuestras columnas, anuncia un importantísimo acontecimiento, del cual deben regocijarse todos los católicos españoles, porque será, á no dudarlo, fecundo en resultados satisfactorios para la Iglesia. Si en todos tiempos los sínodos diocesanos han sido de grande utilidad, hoy que la Iglesia está perseguida y de todas suertes vejada; hoy que el Clero sufre privaciones sin cuento y que se trata de corromperle y envilecerle, separándole de sus legítimos pastores; hoy que son desconocidos y violados los sagrados derechos del pueblo católico, nada más adecuado para contrarrestar las invasiones y violencias revolucionarias que la firme unión del Clero con sus Obispos y del pueblo con el Clero, y el común concierto de voluntades y esfuerzos, encaminados á un fin, bajo una dirección y una autoridad.

Así lo ha pensado el celosísimo Obispo de Jaén, que deseando proveer á las necesidades de la Iglesia y atajar los males que la impiedad y los actos del poder causan en nuestra patria, convoca el sínodo diocesano, después de vencidas innumerables dificultades de todo género, que se oponen hoy á la celebración de estas Asambleas, interrumpidas por múltiples causas desde hace siglos.

Pero hoy es menester acudir á medios extraordinarios: la Iglesia está desamparada, falta de todo humano socorro, oprimida por los poderosos, y necesita *obrar pro se*, como ha dicho nuestro gran Pontífice. La Iglesia, en lo humano, no puede confiar más que en sus propias fuerzas y en el amor del pueblo fiel, y necesita luchar sin tregua y emplear todas sus armas para oponerse á los ataques del paganismo moderno.

Para tormento de la impiedad, la Iglesia no es una sociedad nueva, y no hay ataque que la desconcierte ni armas que la sorprendan. Si contra las nuevas formas de error que aparecen todos los días, tiene siempre nuevas afirmaciones de la verdad, contra los procedimientos que se emplean para hacerla la guerra, halla en su arsenal armas de todo género, que la han acostumbrado á manejar diez y nueve siglos de combates. No necesita inventar nuevos medios de defensa: en las pasadas luchas ha vencido á toda clase de enemigos; y ni el hierro, ni los verdugos; ni las cárceles, ni los sofistas, ni los Césares, ni los sectarios la encuentran débil y desprotegida. Contra unos y otros tiene los mártires, los confesores, las catacumbas, los doctores, los Concilios, las Ordenes religiosas, y

(1) 1.^a ad Timoth. c. IV, v. 16.

(2) Sess. XXIV, de Reform. c. II.

contra todos su palabra siempre viva, y su acción perpetuamente fecunda.

Para defender la Iglesia española, no ha necesitado el episcopado acudir a nuevos recursos, ni hoy necesita el señor Obispo de Jaén inventar nuevos planes. Ha dirigido su mirada al campo de la historia, ha visto a la Iglesia proveer a sus necesidades por medio de los Sínodos diocesanos, y ha convocado el antiguo Sínodo. En él, el consejo de los Sacerdotes, congregados en el nombre del Espíritu Santo, hallará medios de atender a las necesidades presentes, y en la diócesis de Jaén, clero y pueblo adquirirán nueva fortaleza para resistir los asaltos de la revolución.

Tiempo es de que la Iglesia y el pueblo unan todas sus fuerzas y combinen sus recursos, ya que todos los poderes les son actualmente enemigos. A ello tienden los nobilísimos esfuerzos del insigne Obispo de Jaén, a quien nosotros, humildes hijos y discípulos del Episcopado, enviamos respetuosamente nuestra entusiasta felicitación, por haber logrado vencer los obstáculos que en las diócesis españolas se oponen todavía a la celebración del Santo Sínodo.

Coincidiendo con el artículo de *Las Noveidades* en que se proclama la unión del partido progresista, apareció anoche otro en *La Política*, en el cual se pide con mucha necesidad la unión de todos los elementos conservadores liberales.

El artículo de *La Política* es indudablemente de más importancia que el de *Las Noveidades*, bien que no deja de llamarnos la atención que el diario progresista, volviendo al tema de la reconciliación de su partido, y con ocasión de hablar, aunque de paso, de la necesidad de que se formen las dos consabidas agrupaciones, para el juego constitucional, dé cabida en sus columnas a los párrafos más significativos del periódico unionista.

Entre esos párrafos hay algunos que merecen que llamemos especialmente la atención de nuestros lectores. Confiesa *La Política* que sus amigos, unidos a los progresistas sagastinos no han de infundir la confianza que es necesaria para fundar una situación fuerte y estable.

Y continúa:

«No ponemos en duda, antes bien creemos, que una nueva evolución en la política los ha de libertar de toda intervención extraña en época no lejana; pero, a nuestro entender, ni aun así han de lograr sobrepasar y dominar a las diversas parcialidades contrarias.»

Porque sería hipocritía ocultar lo que todo el mundo sabe. El cuerpo político militante se halla dividido en cinco grupos cardinales, tres de los cuales son, antes que ninguna otra cosa, antinómicos. De los otros dos, el radical, democrático en su esencia, se despojará muy pronto del antifaz monárquico y dinástico con que se cubrió, forzado por las circunstancias, si es que ya no lo ha tirado; y dentro del otro grupo, que es realmente monárquico, se agita con poderosa iniciativa una tendencia conservadora cuyo dinamismo, ya lo hemos dicho, no puede inspirar absoluta confianza a nadie. Puede un gobierno, con tales elementos constituido, resistir y vencer los rudos embates que contra la situación parece que se están preparando?

Para nosotros es indudable que el ministerio actual, y cualquiera otro de significación más homogénea, vencerá sin gran esfuerzo todo cuanto de rebelión contra el orden público, porque el país, indiferente o temeroso de perturbaciones infernales para su bien, dejará obrar a las autoridades; pero también creemos que si las contingencias de que todo el mundo habla plantean de nuevo un problema a que no puede ser y no será indiferente el sentimiento público; que si se levanta una bandera nacional dinástica que no sea la carlista, y los acontecimientos toman un sesgo ó una apariencia siquiera de guerra civil, no habrá fuerza material que se empeñe en sostener lo que tiene y proclama por insostenible el país en sus cuatro quintas partes. Las guerras civiles se sostienen siempre por un principio nacional, aun cuando esta sea equivocada ó errónea, y no es creíble que entre las singulares peripecias de la revolución española se haya de dar el caso, nunca visto ni imaginado, de una guerra civil empeñada por un principio y por un interés extraños. Esto sería insensato de parte de cualquiera que lo intentara.

Éfense nuestros amigos en las palabras que hemos subrayado. De ellas se desprende lógicamente que los conservadores, a semejanza de *La Política*, transigen con cualquiera bandera dinástica, como nosa la carlista.

Lo comprendemos perfectamente; como que la bandera carlista, unida indisolublemente a la bandera católica en España, es la única que puede oponerse, con tanta fuerza como eficacia, a todo género de liberalismo.

Si, la unión liberal genuina, los unionistas de *La Política* como todos los conservadores liberales, son capaces de ponerse de parte de un principio y de un interés extraños, por combatir a la bandera carlista, que ellos mismos confiesan que es una bandera nacional.

Pero la parte más sustanciosa del artículo a que nos referimos, la que descubre el fin con que se ha escrito, está en las siguientes líneas, que, sin gran temeridad, puede decirse que contienen la proclamación de la fusión alfonsino-montpensierista:

«Hay algún conservador que mire con antipatía la doctrina constitucional que proclamamos. No, ciertamente. Las luchas que en otro tiempo sostuvimos tenían menos por objeto las doctrinas que ciertas antitesis personales; y en medio de esta horrible confusión que nos ahoga por todas partes, presa de vivísimos temores por la libertad constitucional, por los más puros sentimientos del alma, por la familia y por España, el único medio, si lo hay, de conjurar tremendos peligros, es la unión de los elementos conservadores en defensa de tan noble causa. Sin pretender absorber en una unidad ficticia diversas naturas y legítimas, los hombres conservadores, sin abdicaciones ni humillaciones que a nada conducen, é inspirados solamente en el bien de la patria, deben comprenderse y respetarse. Por nuestra parte, no hemos de imitar a quienes busquen la perpetuidad de antiguos errores y el pretexto para recriminaciones absurdas, en los recuerdos de una época ya lejana.»

Las Noveidades, diario radical hasta cierto punto, y no afecto a la coalición, publicó ayer un artículo proclamando la unión del partido progresista hoy dividido, como cosa absolutamente necesaria «para salvar las instituciones democráticas que el país se ha dado.» El tal artículo, cuya importancia no puede medirse si no se conocen bien los móviles que

impulsan al periódico que lo ha publicado, ha hecho creer a *La Epoca* que la idea de la reconciliación entre las dos ramas del partido progresista acandilladas por los Sres. Sagasta y Zorrilla no está todavía abandonada.

Verdad es que *La Epoca* no se funda solo para decir eso en el artículo de *Las Noveidades*, sino que tiene presentes además como datos importantes los esfuerzos que con perseverancia está haciendo el Sr. Montejó para constituir una nueva *Tertulia* progresista, y las declaraciones hechas recientemente por el Sr. Angulo a los electores del distrito de la Audiencia. El Sr. Angulo ha dicho que lo columpia quien le apellide conservador.

En efecto, de esos y otros datos se deduce que hay entre los progresistas radicales y no radicales, algunos ó muchos que desean a todo trance la reconciliación de las dos ramas.

Es posible, como se le ha ocurrido a *La Política*, que las aspiraciones de *Las Noveidades* respondan a otras más elevadas, y no sería extraño que esas aspiraciones tuvieran relación con los esfuerzos que se están haciendo para persuadir al general Espartaco a que venga a Madrid en esta primavera; mas todo cuanto se haga para reconstituir el antiguo partido progresista nos parece inútil.

A la reconciliación de las dos ramas en que hoy está dividido ese partido, se opone la rivalidad entre Sagasta y Ruiz Zorrilla, tan imposible de salvar como el profundo desacuerdo en que vivieron Olózaga y Espartaco; se opone la influencia que ha ejercido, en una gran parte del partido progresista la revolución de Setiembre; y se oponen, sobre todo, los cimbríos. Estos últimos bastan para hacer imposible la reconciliación a que aspiran *Las Noveidades*.

Mas después de todo, ¿qué habría adelantado la obra de la revolución de Setiembre con la reconstitución del partido progresista? Absolutamente nada, y en eso consiste el error de *Las Noveidades*; en creer que de algún modo puede salvarse lo que por su propia naturaleza es insalvable, parte por ser incompatible con el orden social, y parte por ser contrario a las tradiciones y a los sentimientos de esta nación.

Los enemigos delo existente pueden, por consiguiente, presenciar muy tranquilos cuantos esfuerzos se hagan por la reconciliación del partido progresista.

La Igualdad reproduce de *La Correspondencia* los nombres de los 91 distritos que ha asignado el comité de coalición al partido republicano. Son los siguientes:

«Alicante, Alcoy, Almería, Arenas de San Pedro, Badajoz, Jerez de los Caballeros, Arenas de Mar, Barcelona (capital, segundo, tercero, cuarto, quinto distrito), Castell, Teruel, Graella, Granollers, Tarrasa, Manresa, Matarró, San Felip, Placencia, Arcos de la Frontera, Cádiz, Grazalema, Jerez de la Frontera, Medina-Sidonia, Puerto de Santa María, San Fernando, Sanlúcar de Barrameda, Santa Cruz de Tenerife, Castellón, Segorbe, Córdoba, Montilla, Coruña, Figueras, La Bisbal, Granada (primero y segundo distrito), Loja, Aracena, Valverde del Camino, Barbastro, Huesca, Jaca, Sariñena, Baza, Carolina, Martos, Lérda (tres distritos), Logroño, Rívero, Madrid (Latina y Hospital), Málaga (dos distritos), Gaudin, Ronda, Archidona, Murcia, Cartagena, (primero y segundo distrito), Orense, Oviedo, Vigo, Béjar, Ciudad-Rodrigo, Santander, Sevilla (cuatro distritos), Utrera, Morón, Marchena, Sanlúcar la Mayor, Tarragona, Reus, Tortosa, Balset, Tírrer, Valencia (tres distritos), Sagunto, Valladolid, Zaragoza (los dos distritos), Calatayud, Borja y Elche.»

La candidatura de coalición de la provincia de Córdoba, que según noticias recibidas ayer está acordada, es la siguiente:

«Capital, señor marqués de Santa Marta, republicano; Posadas, Sr. Fernandez, republicano; Montilla, D. Patricio de la Escosura, radical; Lucena, D. José Búrgos, radical; Priego, D. Luis Alcalá Zamora, radical; Cabra, D. Juan Ulloa, radical; Montoro, D. Rafael conde, moderado; Pozo Blanco, D. Martín Balda, moderado; Hinojosa, señor conde de Torres Cabrera, moderado.»

Dice *La Tertulia*:

«Que tal será la comunicación que el Sr. Sagasta ha dirigido al gobernador de Sevilla, que según parece esta autoridad exclamó al tener conocimiento de ella: «Antes me dejaré cortar la mano.» Y en efecto, parece que el Sr. Benítez Lugo ha contestado al ministro de la Gobernación, que si el Gobierno cree indispensable la medida, puede desde luego nombrar otro gobernador que le lleve a cabo.»

Escriben de Valladolid con fecha de ayer, que en el pueblo de Marzales, correspondiente a aquella provincia, se ha presentado un comisionado por bienes nacionales con dos duros diarios de dietas.

Crefamos que estas comisiones estaban prohibidas durante el periodo electoral; sin embargo, las autoridades de Valladolid, por lo visto no participan de nuestra creencia, ó tal vez no tengan conocimiento de la disposición que les impide decretar estos premios, porque no es probable que procuren por este medio imponer la voluntad del Gobierno a los electores refractarios a los candidatos ministeriales.

¡Cuánta legalidad!

Los periódicos de Bruselas comunican algunos interesantes detalles sobre la ceremonia de la entrega del collar del Toison de Oro a S. A. R. el conde de Flandes.

El Sr. D. Adolfo Patxot y Achaval, ministro plenipotenciario de España, fué convido al palacio el 14 á medio día con todo el personal de la legación.

El rey, el conde y la condesa de Flandes, rodeados de todos los altos dignatarios de la corte, recibieron a S. E. en el salón azul, en donde también se hallaban el príncipe del Toison de Oro, y el duque de Osuna, caballeros del Toison de Oro.

Después de haber expuesto al rey el objeto de su misión, el Sr. Patxot dió lectura de la carta por la cual se le había designado para representar a la orden del Toison de Oro en la ceremonia de la investidura, en calidad de grefier y rey de armas; después declaró caballero de esta histórica orden a S. A. R. el conde de Flandes.

El ministro de España presentó en seguida el collar a S. M., quien lo entregó al príncipe de Ligne, decano de los caballeros del Toison de Oro, y este condecoró a S. A. R.

Entonces el ministro de España pronunció la siguiente alocución sacramental: «La orden recibe a V. A. R. en su seno, en prueba de lo cual, serénísimo señor, os ha sido enviado este collar. Dios quiera que V. A. R. lo lleve durante largos años para su dicha y su gloria, en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.»

Después de lo cual, S. A. R. recibió el abrazo de S. M., del príncipe de Ligne y del duque de Osuna.

El collar que ha sido enviado a S. A. R. es el que perteneció al ilustre genovés Cristóbal Colón, aquel genio inmortal que puso a los pies de Isabel la Católica la corona de un nuevo Mundo.

Un diario anuncia que el señor duque de la Torre va a dar una conferencia en el Ateneo militar de esta corte.

Quizá explicará la obediencia a la ordenanza.

Ayer ha salido para Algeciras el vapor *Liniers*.

Se ha concedido una ampliación de cuarenta y cinco días a la próroga dada al contratista para la presentación de pesas y medidas dentro del término de su compromiso.

Según los periódicos ministeriales, no tiene fundamento la noticia dada por *El Diario Español* de que el Sr. Mochales deje la dirección del patrimonio.

Por los carabineros de Huelva fueron decomisados ayer 51 bultos de tabaco.

También aprehendieron los carabineros de Palma 179 kilogramos del mismo género.

Dice *La Discusión*:

«El ex-banderillero cruzado Pucheta, hoy administrador del sitio de Aranjuez, es uno de los muchos candidatos que presenta el Gobierno para las futuras elecciones.»

El Imparcial considera poco menos que un escándalo el restablecimiento de la casa de moneda de Segovia.

Los periódicos ministeriales defienden esta medida diciendo que, habiendo quedado para la moneda de cobre y bronce una sola fábrica en España, la de Barcelona, las traslaciones de caudales cuestan más que los gastos ocasionados en el sostenimiento de la de Segovia y de la de Juvia en Galicia.

El Gobierno trata de restablecer también las casas de moneda de Segovia y Juvia.

El señor ministro de Fomento ha visitado el Instituto geográfico. Ha permanecido largo tiempo en el establecimiento reconociendo todas sus dependencias, y deteniéndose particularmente en los archivos, depósitos de instrumentos y material, y en la habitación donde está establecido el comparador.

Imposible parece que en el año de gracia de 1872 la administración española pretenda emplear buques de vela para la conducción de la correspondencia pública. A no verlo, no lo creeríamos; y sin embargo, testimonio de ello es el anuncio publicado por la dirección de correos en la *Gaceta*.

Dicen los periódicos de Zaragoza que aquel capitán general, atendiendo a autorizadas reclamaciones, y en vista de las contiendas que han tenido lugar estos días entre soldados y paisanos, ha dado orden terminante de que nadie salga de los cuarteles después de la lista de tarde.

Se ha mandado proveer por concurso la cátedra de derecho romano, correspondiente a la facultad de derecho, sección del civil y canónico de la Universidad de Salamanca, vacante por haber sido trasladado a Valencia D. Manuel Bartolomé Tarrasa, que la desempeñaba.

Tenemos entendido que la dirección general de Sanidad militar ha emitido favorable informe acerca de la conveniencia de adoptar en nuestra marina las sémolas leguminosas, notable invento que proporciona al soldado, principalmente en campaña, rancho nutritivo para un mes, con solo llevar una pequeña caja de muy poco peso y volumen.

Sorbe de desear que tan útil invento se adoptase desde luego en el ejército de la península, y con mayor motivo en el que pelea por la integridad nacional aliado de los mares; pero dudamos que así suceda, toda vez que en España nadie se acuerda de ciertas cosas hasta que la necesidad obliga a echar mano de ellas, acaso cuando ya es tarde para apreciar su bondad en absoluto.

Se asegura que en el distrito de Carmona, provincia de Sevilla, no tomarán parte en las próximas elecciones 4,500 electores de oposición, que carecen de cédula electoral por la sencilla razón de que se los niega.

Es un sistema sencillísimo para triunfar sin oposición el candidato ministerial en el distrito de Carmona.

A *La Epoca* le parece muy inocente el entretenimiento de los de los que han costado los cartones, que manchan algunas esquinas de Madrid, reproduciendo el rótulo que desde la revolución había en la fachada del ministerio de Hacienda, y que uno de los últimos días mandó borrar el alcalde señor marqués de S. Real. La única ventaja es el jornal que los impresores hayan podido ganar en tan candido entretenimiento.

De Ferromoselle, provincia de Zamora, escriben que ha fallecido D. Gerónimo Pastor, párroco de Cigales. Este respetable y virtuoso sacerdote fué uno de los héroes que con más denuedo pelearon por la santa causa; prestó servicios de no poca valía, como es notorio a los amigos, y su muerte fué la más tierna y propia de aquellos católicos que pierden su vida por el triunfo de la Iglesia católica.—R. I. P.

Parece que ha sido puesto en libertad el director del *Radical* de Valencia. Dios mejora sus horas.

También ha sido denunciado y recogido *El Condado*, periódico socialista que se publica en Madrid.

Pronto verá la luz pública una carta-circular que el Sr. Fernandez y García ha dirigido a cada uno de los miembros de la Cámara de los Comunes en Inglaterra sobre la devolución de Gibraltar.

Es general la sospecha de que el servicio de correos se manifiesta en este famoso periodo electoral furiosamente ministerial.

Otros atribuyen á extraña casualidad el descenso que ha experimentado el número de cartas que reciben los hombres influyentes de la coalición.

Por toda contestación a la noticia de que el Gobierno piensa refundir en uno ó dos periódicos todos los que hacen su causa, más ó menos discretamente, para uniformar su acción, pregunta *El Puente de Alcolea* encarándose con *El Universal*:

«¿Tiene noticia *El Universal* de dos diarios radicales que están agonizando? Pues inclague, inclague al colega, y verá qué tal andan de salud sus secuelas.»

Ayer empezaron los ejercicios de oposición a la plaza de oficial tercero de la secretaría de la Junta superior de Sanidad.

El Viernes Santo próximo se concederá por D. Amadeo, según costumbre tradicional, algún indulto de la pena de muerte.

Mucho nos extraña que en algo, aunque tan poco sea, se sigan las huellas de los monarcas españoles.

El decidido carlista conde de Samitier ha tenido el dolor de perder a su virtuosa esposa.

Rogamos á nuestros amigos la encomienden á Dios.

El capitán general de Puerto-Rico ha pedido al ministerio de la Guerra el restablecimiento en aquella isla de las comandancias generales de los cuerpos de artillería é ingenieros.

Los pueblos del distrito de Valverde, según escriben de Huelva, se encuentran muy visitados por los ministeriales, que así permiten anular las ventas de bienes del Estado, como hacer roturaciones en grande escala; así empleos de capitán á simples subtenientes, como todo aquello que pueda, en fin, halagar á los que se supone candidatos electores.

Y sigue la farsa.

El Sr. D. Isidro Fernandez Florez, oficial de la mayoría mayor de Palacio y redactor que ha sido de *El Parcial*, ha dimitido aquel cargo por motivos de salud.

A pesar de estar aprobadas las actas de las reiteradas órdenes de la comisión provincial de Córdoba, aun no se ha dado posesión al nuevo ayuntamiento de Castro del Río.

El director general de artillería recibirá el día 4 de Abril próximo 4,000 fusiles modelo de 1871, mandados construir en la fábrica de armas de Oviedo, y que estarán terminados para dicho día.

En las fábricas de las provincias Vascongadas hay construidos 17,000 fusiles que no sabemos por quién han sido encargados.

Señor Rey, ¿para qué tanto apresto militar? ¿Son para lucir en grandes revistas?

Desearíamos saberlo.

Tiene entendido *La Correspondencia* que el monumento que se pondrá este año en la basílica de Atocha, llamará la atención por su magnificencia.

Así sea.

Parece que el señor gobernador civil de Toledo, Sr. Gonzalez Llana, está llamando para ensayos de servicio á todos ó la mayor parte de los alcaides de la provincia, á otros funcionarios, y hasta á los estanqueros.

Dicen que á la vez se entretiene en ponderar las recomendables circunstancias de los candidatos amigos del Sr. Mateo Sagasta.

No es cierto, como se ha dicho, que esté preso el alcalde del barrio de Vergara; aunque sí encausado, á consecuencia de los sucesos ocurridos el domingo último en el teatro de la Opera.

La Correspondencia publica las siguientes noticias electorales:

«Ayer estuvo reunido el comité central ministerial de elecciones y volverá á reunirse el jueves para seguir ocupándose de algunos incidentes electorales pendientes aún.

«Los ministeriales creen que tienen seguro el triunfo en tres distritos de esta capital.

«El Sr. Arrazola será candidato de la coalición para la senaduría.

«El comité de coalición ha dispuesto que sus amigos de las provincias no den sus sufragios á los candidatos que se titulan independientes, y solo sí á los que el comité ha designado.

«Ayer han debido reunirse los comités ministeriales de la provincia de Cádiz en las respectivas cabezas de distrito. Las candidaturas que parecían reunir más probabilidades de aceptación son las siguientes: capital, D. Juan Topete y don Cristóbal Gonzalez Romo; San Fernando, señor Malcampo; Medina, D. Antonio Alvarez Jimenez; Algeciras, Sr. Gonzalez de la Vega, hijo; Jerez, D. Manuel Mira Bertemati; en la Sierra, los señores Rios Rosas; Arcos, el magistrado, Sr. Leon; Sanlúcar, Sr. Terán. Falta algún otro distrito de candidatura dudosa y de éxito bastante dudoso también.»

Según *Las Provincias* la diputación provincial de Valencia ha resuelto alzarse ante el Tribunal Supremo de Justicia de la providencia del gobierno anulando las elecciones municipales de algunos pueblos de aquella provincia, decretada contra la opinión del Consejo de Estado.

NOTICIAS DE FILIPINAS.

Hoy recibimos el correo de Filipinas con noticias que alcanzan al 6 de Febrero; la tranquilidad pública, un momento alterada por los tristes sucesos de Cavite, se había restablecido por completo.

Vencida la insurrección, cuyos detalles son ya conocidos de nuestros lectores, el general Izquierdo había dirigido á las autoridades del archipiélago la siguiente circular:

GOBIERNO SUPERIOR CIVIL DE FILIPINAS.

Circular.

Por mi comunicación fecha 21 del corriente y por la *Gaceta* extraordinaria de ayer, tiene V. conocimiento exacto de la insurrección estallada en Cavite, del brillante comportamiento del ejército y de la marina para sofocarla, y del ejemplar castigo impuesto á los rebeldes; así como también sabe V. que el orden y la tranquilidad pública siguen inalterables y están completamente asegurados.

Los leales y pacíficos habitantes de Filipinas de todas las clases y condiciones de la sociedad confían como deben y pueden confiar en mi autoridad y en el patriotismo, en la vigilancia, en la calma, en la prudencia y en la energía de las autoridades de las provincias y distritos á quienes está encomendada la conservación del orden público. No hay motivo ninguno para temer nada, absolutamente nada, como se lo probará á V. esta franca comunicación que se publica en la *Gaceta*, porque una de las circunstancias que constantemente acompaña á los actos todos de mi gobierno y administración es la verdad y la publicación de ella para general conocimiento.

Cumpla V. con los deberes todos de su importante cargo en el territorio de su jurisdicción y haga entender con hechos prácticos á todos sus habitantes que el gobernador superior civil,

auxiliado eficaz y patrióticamente del concurso de los elementos de que dispone, no ha de permitir que se interrumpa el cumplimiento de la ley y la creciente prosperidad moral y material del Archipiélago filipino.

Dios guarde á V. muchos años.—Manila, 23 de Enero de 1872.—Izquierdo.—Señores jefes de las provincias y distritos.

El general Izquierdo publicó también el siguiente decreto, que merece toda nuestra aprobación:

GOBIERNO SUPERIOR CIVIL DE FILIPINAS.

Con esta fecha ha decretado lo siguiente: «Como gobernador superior civil capitán general y vicerele patrono de estas islas, decreto lo siguiente:

«1.º El día 29 del corriente á las ocho de la mañana se celebrarán en la iglesia de San Agustín unas solemnes honras fúnebres por el eterno descanso de los bravos del ejército, de la armada y paisanos, que en los días 20, 21 y 22 del actual perecieron heroicamente en Cavite, defendiendo la integridad de España y la honra y la gloria de su bandera.

«2.º Por el gobierno superior civil se invitará á todas las autoridades y corporaciones civiles, militares y religiosas, y al Corregimiento de Manila lo hará por sí a los vecinos de esta M. N. y L. ciudad, para que concurriendo á tan solemne como fúnebre ceremonia, paguemos todos un justo y merecido testimonio de eterna gratitud á los que vertieron su sangre por la patria, por la tranquilidad y el orden públicos y por la prosperidad moral y material de Filipinas.

Lo que traslado á Vds. para su conocimiento y fines expresados.

Dios guarde á Vds. muchos años.—Manila, 24 de Enero de 1872.—Rafael de Izquierdo.

Con arreglo á este decreto, el día 29 se celebraron con toda solemnidad las honras fúnebres por el eterno descanso de los que habían sucumbido al grito de «Viva España!»

El *Porvenir Filipino* da cuenta de esta ceremonia en los siguientes términos:

«Las ocho de la mañana era la hora designada para la fúnebre ceremonia, y á ella acudieron puntualmente las primeras autoridades, los tribunales superiores, las corporaciones civiles y religiosas, la milicia, la marina y todos los vecinos particulares, sin excepción de clases. El cuerpo consular extranjero y muchos de sus nacionales asistieron también al acto, para dar así un público testimonio del sentimiento de adhesión de que se hallaban poseídos.

El aspecto interior del templo era majestuoso y grave; sus detalles, adecuados al triste objeto que en él conmemoraban los fieles. Todas las paredes estaban enlutadas, y el alumbrado era profuso y convenientemente dispuesto.

En el centro de la nave principal, levantóse un modesto pero elegante catafalco de cuatro columnas sobre una plataforma escalonada, y cubierto por negras cortinas, abiertas en los extremos, formábase una capilla, en que estaba colocada una preciosa urna cineraria, rematando el cuerpo superior con una bandera, de cuyo extremo alto caían á las cuatro columnas del túmulo anchas cintas ó fajas negras, que venían á sujetarse en cuatro banderas españolas, trofeos militares y de la marina, y majestuosos, ricos, elegantes y grandes candeleros de plata, con lacrimatorios bajo pabellones, completaban el severo adorno del catafalco, al que cubría, pendiente de la bóveda del templo, una grande corona plateada sobre terciopelo carmesí, del que salían cuatro anchas fajas negras que, en graciosa undación, iban á sujetarse á los cuatro extremos de la cornisa superior que forma la nave, y debajo de cuya corona pendía una grande corona de flores que hacía muy buen efecto, además de la decoración alta y respetable significación.

Sobre la urna cineraria se veían algunas elegantes y ricas coronas, obsequio, según se dice, de la familia del Excmo. señor gobernador superior, de varias señorías, y de algunos particulares, y sobre la mesa principal de la urna, en su frente de entrada, otra corona, grande y elegantísima, formada sobre un targeto negro con inscripciones alusivas, y compuesta de magníficas flores amarillas enlazadas con oro y cintas de terciopelo negro, que fué obsequio de los señores empleados de la administración económica, y que allí colocaron ellos mismos momentos antes de principiarse la ceremonia, después de haberla conducido desde la casa intendencia, acompañada de todos los señores que componen esa clase.

El oficio de difuntos fué acompañado por la capilla de la catedral, cuyo organista dejó oír solemnemente sus acordes de una manera completa, y la Misa estuvo á cargo del Excmo. é ilustrísimo señor Arzobispo, teniendo de auxiliares dos Reverendos Padres Agustinos, con todos los más asistentes al sálido pontifical.

Terminada la vigilia, se entonó un solemne responso, pronunciando las oraciones el excelentísimo señor Arzobispo, después de lo cual se retiró la concurrencia, tan luego lo verificó el excelentísimo señor gobernador superior civil.

El número de señoras asistentes, fué considerable, como pocas veces se ha visto. Ellas, que son las más delicadas guardadoras del honor nacional, que influyen en sus hijos, desde los más tiernos años, el santo amor de la patria, quisieron pagar con su presencia un tributo de consideración á los que sucumbieron gloriosamente hace pocos días.

Bien haya la mujer cristiana, que todo es amor, dulzura y abnegación.

Ellas derramaron ayer una hermosa lágrima á la memoria de los valientes que ya están en el seno del Señor; esa lágrima cayó intacta sobre la tumba de aquellos mártires del deber, y se consolaron con ese recuerdo, y con el que todos les enviamos envuelto en el sagrado misterio de la fe cristiana; de esa Religión que engendra y sostiene todas las virtudes, porque es el eco del Omnipotente, el sudario de la moral más esquisita y santa.

¡Paz á los muertos!

Honor á los valientes!

El día 26 publicó el capitán general la siguiente orden general:

CAPITANIA GENERAL DE FILIPINAS.

ESTADO MAYOR.

«Orden general del 26 de Enero de 1872 en Manila.—Debido en el día de mañana darse cumplimiento á la sentencia impuesta por el consejo de guerra á los individuos de infantería de marina del regimiento de artillería, que faltando á sus más sagrados juramentos dieron el grito de rebelión contra España en la plaza de Cavite el día 20 del corriente mes, el Excmo. señor capitán general se ha servido disponer lo siguiente:

Artículo 1.º La ejecución tendrá lugar á las siete de la mañana en el campo de Bagumbayan, frente al Espalón, concurriendo á este acto todos los cuerpos de esta guarnición y quedando para seguridad de los respectivos cuarteles las guardias de prevención de los mismos.

Las compañías europeas de artillería permanecerán en la fuerza de Santiago para su custodia, á excepción de 80 hombres, que bajo el mando de un capitán de las mismas, asistirán al mencionado acto.

Art. 2.º El resto del regimiento formará en batalla en el sitio de la ejecución dando frente al mar, y los demás cuerpos de este ejército se colocarán en columna de maniobra y en dirección perpendicular á la de aquel, con objeto de formar el cuadro.

general gobernador de la plaza, quien tendrá a sus órdenes los oficiales de Estado mayor.

Art. 5.º Los reos serán escoltados por la compañía que esté de guardia, mandada por su capitán y conducida por un ayudante, y luego que llegue a el cuadro, se publicará el bando y llevará a cabo la ejecución con las formalidades que previene la Ordenanza, teniendo presente que el piquete que ha de hacer fuego debe componerse de fuerza indígena del regimiento de artillería.

Art. 6.º Terminado el acto tocarán marcha todos los tambores y las tropas vendrán a pasar por delante de los cadáveres, desfilando después en columna de honor por frente a S. E., que se situará al efecto en el paseo de las Aguas, a inmediación de Puerta Real.—Lo que de orden de S. E. se publica en la general de este día para su más exacto cumplimiento.—El coronel jefe de Estado Mayor, José Rubi.—El coronel teniente coronel sargento mayor, Francisco de Torroncay.

Orden general del ejército del 27 de Enero de 1872, en Manila.

El Excmo. señor capitán general se ha servido disponer se publique en la de este día la alocución siguiente:

«Soldados: Habiéis visto sin vida a los que olvidando sus juramentos, osaron rebelarse contra su bandera y contra nuestra querida España.

Que os sirva este terrible, pero justo castigo, de saludable lección para lo sucesivo, y evitaremos que otra vez tengáis que cumplir con tan penoso deber vuestro capitán general—Rafael de Izquierdo.

De orden de S. E., el coronel jefe de Estado Mayor, José Rubi.—Comunicada.—El coronel teniente coronel sargento mayor, Francisco de Torroncay.

Al día siguiente fueron fusilados en Manila trece de los insurrectos, habiendo indultado el capitán general a 28 de los restantes que habían sido cogidos con las armas en la mano.

Los periódicos de Manila dan cuenta de la triste ceremonia en los siguientes términos:

«Ayer, a la una de la madrugada, un piquete del regimiento núm. 2, con el cuartel de la Luneta nueva reos que pocas horas antes habían sido sentenciados a la última pena por el consejo de guerra permanente.

En el acto fueron puestos en capilla.

A las seis y media de la mañana todas las tropas de la guarnición se encontraban en el campo de Bagumbayan formando el cuadro para la ejecución.

El aspecto de las tropas correspondía a la importancia del acto: el silencio más profundo reinaba en aquellas bizarras columnas, que el día 22, al ardiente compás del toque de ataque y al grito de viva España habían tomado por asalto la fortaleza que guarnecía a los insurrectos en Cavite.

A las siete llegó S. R. nuestro dignísimo capitán general; se apeó del carruaje y revisó las tropas.

Pocos minutos después aparecieron los reos entre una escolta del regimiento núm. 4, la bandera de artillería, y al lado de ella el fiscal y el sargento mayor les aguardaban para notificarles la sentencia.

Todas las banderas de tambores y cornetas y detrás un piquete de sargentos europeos se dirigieron tocando bando hacia los cuatro frentes de las columnas para que el mayor de plaza pronunciase la imponente fórmula del código militar: «El que apellidase gracia para los reos tendrá pena de la vida».

Un piquete de artillería indígena avanzó al lugar designado; una descarga que resonó en todos

los corazones fue la señal de una justa expiación. Los regimientos desfilaron primeramente en columna cerrada por el sitio donde se había verificado el fusilamiento y luego en columna de honor por delante de S. E. que se hallaba con su comitiva, inmediato al cuartel de la Luneta.

Hasta aquí las noticias del correo; en el próximo se recibirán los detalles de la ejecución de los Curas indígenas acusados de promovedores de la conspiración.

SEGUNDA EDICION.

Le Monde publica el siguiente despacho telegráfico de Roma:

«ROMA, 17 de Marzo.—Hoy se ha verificado la traslación del busto de Mazzini desde la plaza del pueblo al Capitolio. Esta manifestación atrajo mucha gente, pero el Gobierno italiano no tomó parte en ella.

«La Capital anuncia que el ministerio recibió noticias de muchos prefectos, en que manifestaban serios temores, y consignaban que se está extendiendo una corriente revolucionaria por todos los puntos de Italia, con motivo de la muerte de Mazzini.

«La recepción pública habida al medio día en el Vaticano, produjo entusiastas aclamaciones en el interior del palacio.

«El Papa recibió diferentes regalos. El discurso pronunciado por Su Santidad fue más enérgico aún que los anteriores. El Padre Santo fijó el contraste entre un llamado plebiscito y las continuas demostraciones de fidelidad que reciben, en Roma el Sumo Pontífice, y los Obispos en el resto de Italia. El Papa niega que la sociedad pueda ser liberada por la revolución, de la cual es más bien esclava; pero es preciso, añadió, esperar en la oración los mejores días en que el ángel de la justicia vendrá a castigar a los enemigos de la Iglesia y del orden social. Entre tanto, añadió el Papa, no dejemos de orar para que el castigo alumbre y convierta a los malvados.»

Una carta de Alemania que publica La Correspondencia de Ginebra, manifiesta las grandes esperanzas que tienen los católicos alemanes de vencer las persecuciones de Bismarck y llevarse la muchedumbre del pueblo harta de revolución y avidez de autoridad.

«Como vemos ciertamente, dice la carta, a muchos católicos que demasiado impresionados por diversos síntomas de la situación religiosa y social del momento, se abandonan al más triste pesimismo cuando nosotros vemos los fenómenos que les espantan: no desconocemos ninguna de las consecuencias terribles de la defección y de la apostasía moderna; pero al contemplar las grandes líneas del cuadro que tenemos delante de nuestros ojos, vemos: 1.º, que viaciada la sangre por los gérmenes de la enfermedad, los acesos debían necesariamente producirse antes de que fuese posible la curación. 2.º Que el aceleramiento de la crisis es un beneficio debido en gran parte al Concilio del Vaticano y a la definición del dogma de la infalibilidad pontificia. La unión de los católicos y la disolución del protestantismo en Alemania, son dos hechos evidentes desde 18 de Julio de 1870.

De un día a otro se recibirá en Madrid el

manifiesto del duque de Montpensier, corregido ya y ampliado con arreglo a las observaciones hechas en Madrid por los padres graves del moderantismo a quienes se consultó.

¿Tendrá algo que ver con la publicación de ese manifiesto el artículo que publicó anoche La Política y que es hoy objeto de muchos comentarios?

No sabemos qué noticias se habrán recibido de Lérida en Madrid, cuando se piensa en suspender las elecciones en aquella provincia.

Según se desprende de las noticias de Sevilla, el Gobierno tiene empeño en impedir al Sr. Rivero que tome asiento en el Congreso, a juzgar por la conducta que el gobernador de aquella provincia observa para proteger al candidato ministerial.

Suponemos que en el mismo caso que el Sr. Rivero se encontrarán la mayor parte de los ciñebrios, a quienes profesan entrañable amor los sagastinos.

Una de las primeras proposiciones que se presentarán en las próximas Cortes, será una acusación contra ciertos ministros actuales, a cuyo fin se están reuniendo los datos y comprobantes necesarios con motivo de las elecciones.

No asamos....

Al paso que los ministeriales parece que forman empeño en impedir que sean diputados los hombres de gran significación entre las oposiciones coaligadas, es muy probable, casi seguro, que más de un ministro, y no nos atrevemos a decir más de dos, se queden fuera del Parlamento, cosa que tendría que ver. Por de pronto, Sagasta, a pesar de sus doce distritos, es muy posible que lleve un terrible desengaño en el distrito del Hospicio, como lo llevará en Sevilla, en Huesca y en Logroño, que son toda su esperanza.

Entre los funcionarios que cobran sueldo y lo gastan en recorrer sus distritos, se cuentan el subsecretario de Estado y el director de establecimientos penales. Es verdad que habrán ido a asuntos del servicio.

Las noticias de provincias continúan dando grandes esperanzas sobre el éxito de las candidaturas carlistas.

El Sr. Estéban Collantes ha salido para Castellón, por uno de cuyos distritos, el de Lucena, se presenta candidato.

El telegrafo nos ha hablado de haber llegado a Puerto-Rico el Sr. Llorente, representante de España en Venezuela. Según hoy se ha dicho, este señor ha recibido sus pasaportes y parece que amenaza un conflicto entre aquel país y el nuestro. Será bueno

que los diarios ministeriales nos digan qué hay acerca de esto.

Parece que las noticias de Cádiz son poco tranquilizadoras. El diablo anda en Cantillana. Por allí, ya lo hemos anunciado antes de hoy, ocurre algo que tiene intranquilos los ánimos.

Al hablar ayer de esto decíamos: cada cual atienda a su juego. Lo mismo repetimos hoy.

Según las noticias de Filipinas recibidas por el correo llegado hoy, el movimiento de Cavite ha sido más grave de lo que se creyó al principio. Todo indica que la conspiración era vasta.

Se habla de alguna nueva promoción militar. Eramos pocos....

Parece que el Gobierno va a hacer algún cambio de guarnición en Andalucía. Por algo será.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

PARIS, 19.—El Diario oficial confirma hoy la noticia de que fue denunciado el tratado de comercio entre Francia e Inglaterra, el 15 de Mayo.

Vidél ha sido fusilado en Versalles. Reina completa tranquilidad en Francia, según los partes oficiales.

LONDRES, 19.—Ayer no pudo llevarse a cabo el meeting de la Internacional para celebrar el aniversario de la Commune de París, porque el propietario del local donde debía verificarse cerró las puertas.

AMBERES, 19.—Han cerrado en la Bolsa: El 3 por 100 español, a 31 3/8. El portugués, a 40-05.

AMSTERDAM, 19.—En la Bolsa se han hecho: El 3 por 100 español, a 30 1/2. El portugués, a 40 1/2.

PARIS, 19.—Hay escasez de noticias. En la Bolsa han cerrado: 3 por 100 francés a 55-77. 5 por 100 id. a 88-90. Interior español a 26-05. Exterior id. a 31-00.

LONDRES, 19.—A primera hora se hacían en la Bolsa: El exterior español, a 31 1/4. El 3 por 100 portugués, a 41 1/8.

BOLSA DEL DIA 20.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 27-25, 30, 40, 30 y 20; pequeños, 27-35, 30, 25 y 20. Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 32-35, 20, 50 y 15. Billetes hipotecarios del Banco de España, segunda serie, publicado, 100-00. Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 70-50, 45, 50 y 40. Idem en cantidades pequeñas, publicado, 76-50. Resguardos al portador, de la Caja de Depósitos, publicado, 70-00. Acciones de carreteras, 6 p. interés anual, emisión de 31 de Agosto de 1852; de 2,000 rs. publicado, 67-00.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 54-50, 70 y 40. Idem, id., id., de 20,000 rs., publicado, 54-35 y 25. Acciones del Banco de España, no publicado, 177-00.

NOTICIAS GENERALES.

La dirección de la Caja general de Depósitos ha acordado los pagos que se expresan a continuación para el día 21 del corriente: Intereses de depósitos en efectos públicos, segundo semestre de 1871, números 3,351 al 3,375 de señalamiento.—Idem de resguardos al portador, números 76 a 100 de sorteo.

La Tesorería de la dirección general de la Deuda pública pagará el día 21 del corriente el importe de las carpetas de intereses de inscripciones del 3 por 100 correspondientes a semestres atrasados.

La temperatura máxima fue ayer en Madrid a la sombra de 21,8, y al sol de 30,5. Ayer llovió en Vitoria.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder, importó anteaer en Madrid 28,674 pesetas 47 céntimos.

La Tesorería central de la Hacienda pública satisfará el mismo día 21 los billetes del Tesoro vencidos en 31 de Octubre último, facturas números 577 al 618. El referido día satisfará dicha Tesorería Central el coupon vencido en 31 de Diciembre último, carpetas números 1,021 al 1,052, y los bonos del Tesoro amortizados en 27 de Diciembre último, carpetas números 86 a 95.

Señor redactor: Por lo que interesa a los infelices atacados por el cáncer, ruego a Vd. se sirva insertar estas cortas líneas en su apreciable periódico.

La señora viuda Mouquet estaba sufriendo hacía unos diez años de un tumor canceroso de un volumen enorme en el pecho derecho. No inspirándose ninguna confianza la operación quirúrgica que se me aconsejaba como último medio de curación, reclamé el auxilio del doctor Cabaret, de París, rue du Cherche Midi, núm. 89, el cual, en menos de tres meses, curó a mi madre sin operarla.

Semejantes curaciones no deben quedar ignoradas.

Soy de Vd., señor redactor, S. S. Q. B. S. M. P. A. Mouquet, Cura de Montmain, por Boos (Seine Inferieure).—17 de Febrero de 1872.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Niceto, Obispo.

SANTO DE MAÑANA. San Benito, Abad.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de San Martín, donde por la mañana habrá Misa mayor y panegirico de San Benito que hará D. Casimiro Erro, y por la tarde se cantarán completas, haciéndose procesion de reserva; después en el santuario de la Virgen de la Soledad predicará D. José García Romero. En la iglesia de monjas del Sacramento habrá por la tarde ejercicios con manifiesto, Miserere y sermon que predicará D. Manuel García Caballero.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de la Buena Dicha en su iglesia a la de las Viñas en Italianos.

SECCION DE ANUNCIOS

AGUA DENTIFRICA ANATHERINA

DEL DOCTOR J. G. POPP, MEDICO-DENTISTA DE LA CORTE IMPERIAL Y REAL DE AUSTRIA EN VIENA.

Patente de invención en Inglaterra, América y Rusia.

Cura instantánea y radicalmente los más fuertes dolores de muelas y limpia la dentadura con perfección, aun en el caso de haber empezado a ser atacada por el tartaro. Restituye a los dientes su color natural, blanquea el esmalte, impide la corrupción de las encías y calma positivamente los dolores que provienen de los dientes o muelas agudamente o carados; purifica el aliento; cura los dolores reumáticos de la boca; fortalece en las encías los dientes flojos, e impide que sangren al menor contacto del cepillo. Precio del frasco, 44 rs.

Se vende por mayor: Agencia franco-española, Sordo, 31, Madrid, la cual sirve los pedidos. Por mayor y menor, MADRID: Farmacia de los Sres. Borrell hermanos, Puerta del Sol, 5, 7 y 9.

DEPOSITOS DE PROVINCIA. Barcelona: Borrell hermanos, Conde del Asalto, 52.—Valencia: Capafons, plaza de Cajeros.—Granada: D. Pablo Jiménez Torres.—Jaén: don José Pérez Alvar.—Coruña: Diego Moreno.—Ferrol: D. José Romero.—Lugo: E. Rodríguez Cortés.—Vigo: D. José Benito Pardo.—Málaga: D. P. Proteña.—Zamora: D. Manuel Biondo.—Badajoz: D. Joaquín Jiménez.—Valladolid: D. Bernardo Rico.—Murcia: D. Manuel Martínez.—Sevilla: López Biosa y compañía.—Ciudad-Real: D. J. Obon.—Bilbao: doña Petronila Somontes, viuda de Orta.

ENFERMEDADES DE LA PIEL

Herpes, comezones, grietas, curadas por el vegetal y esencia depurativa del BALSAMO DEL DOCTOR CALMANN, farmacéutico de primera clase, en París. Se venden en todas las farmacias. Precio 44 rs. Por mayor, Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, sus depositarios de Madrid y provincias. (A. 3,516.)

ELIXIR DE COCA DE JOSEPH BAIN

TÓNICO Y FORTIFICANTE, ESTIMULANTE ENÉRGICO.

El reparador más poderoso de las fuerzas gastadas y eficazísimo contra las afecciones nerviosas más graves, las de la espina dorsal, del cerebro, del corazón. Cura también la corea, hipocondría y locura melancólica, preservando de la apoplejía. En el Perú y Bolivia su reputación es inmensa. «Pastillas digestivas de Coca, VINO DE COCA, mismas propiedades.

Depósito general, en París, E. Fournier y compañía, 56, rue d'Anjou-St. Honoré. En Madrid, Sres. Simon, Borrell hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña, Moreno Miquel, Carlos Ulzurrua, farmacéuticos y en todas las buenas Farmacias. (A.)

LA BANDERA CARLISTA EN 1871.

Terminada esta publicación, que contiene la historia del partido legitimista español desde Julio de 1868 hasta el ministerio Ruiz Zorrilla, es de suma utilidad, no solo por la doctrina que encierra, sino porque en ella, además de las biografías y retratos de los actuales senadores y diputados carlistas, se hallan todos los documentos importantes, todos los datos que más interesan al partido; se hace una reseña de los folletos que han visto la luz en los tres últimos años, y se publican las listas de la mayor parte de las juntas católico-monárquicas establecidas en España. La obra consta de un grueso volumen dividido en dos partes: la histórica tiene 648 páginas, la biográfica 320, y está adornada además con 80 retratos en litografía.

Su precio es..... 40 rs.

Historia de D. Ramon Cabrera, tercera edición, aumentada con los últimos acontecimientos, dos tomos..... 40 rs. Vida de Santa Teresa de Jesús, escrita por ella misma..... 40 Obras selectas de Fray Luis de León..... 40 Teatro selecto de D. Juan Ruiz de Alarcón..... 40 Poesías de D. Luis de Góngora y Argote..... 40 La predicción popular, por monseñor Dupanloup, Obispo de Orleans, con el retrato de su autor; forma un grueso tomo..... 40 Carlos VII el Restaurador o la cuestión española, folleto..... 2 Biografía y retrato de D. Vicente Manterola..... 4

Se hallan de venta en las librerías de Madrid, Olamendi, Tejedo y D. Leocadio Lopez, y en casa de nuestros corresponsales de provincias, ó en esta administración, R. Labajos, Cabeza, 27, Madrid, remitiendo su importe en libranzas ó sellos.

El Aceite de hígado de bacalao reemplazado

El aceite de hígado de bacalao debe sus propiedades al iodo; pero este medicamento es tan repugnante y tan difícil de digerir, que desde su aparición se empezó a buscar la manera de reemplazarle. Entre los productos propuestos al efecto hay uno que ha sobrepuesto y que los médicos preconizan y recomiendan desde hace veinte años: tal es el Jarabe de rabano yodado de Grimault y C^{ia}, farmacéuticos de París. Como el aceite de hígado de bacalao, este jarabe contiene el iodo naturalmente, y además los jugos eminentemente depurativos y sulfurosos del rabano silvestre, la coquearia y el berro. Es el mejor medicamento para las personas débiles del pecho y el mas poderoso de cuantos depurativos pueden aconsejarse. Los médicos de París le prescriben diariamente a los niños pálidos y linfáticos, para curar la inflamación de las glándulas del cuello y las diversas erupciones, sobre todo, las de la piel cabelluda.

Un Remedio eficaz contra la Tisis

Los señores Grimault y C^{ia}, farmacéuticos de París, preparan desde hace 30 años el JARABE DE HIPOFOSFITO DE CAL, que es la verdadera panacea para esta terrible enfermedad. Bajo su influencia, la tos se calma, los sudores nocturnos cesan, la opresión desaparece y el enfermo recobra rápidamente la salud y las carnes. Como su eficacia ha dado lugar a numerosas imitaciones, debe el consumidor asegurarse de si lleva cada frasco la firma Grimault y C^{ia}. Téngase presente, para distinguirlo de los otros, que este jarabe es siempre color de rosa.

EL MEJOR TÓNICO

El hierro y la quina son dos medicamentos de una eficacia hercúlea, el primero contra las enfermedades que provienen del empobrecimiento de la sangre, y el segundo como tónico y fortificante. M. Grimault ha prestado, pues, un verdadero servicio a la medicina, reuniéndolos bajo el nombre de Jarabe de quina ferruginosa, y esto esplica el éxito inmenso que con él se obtiene contra los calores palidos los dolores de estómago, el desmayo, el empobrecimiento de la sangre, y sobre todo, para facilitar el desarrollo de los jóvenes. Este mismo medicamento existe bajo la forma de VINO DE QUINA FERRUGINOSO, HECHO CON MALAGA.

EL ASMA CURADA!

Los cigarrillos de cannabis indica (caña indiano), de Grimault y C^{ia}, farmacéuticos de París, son el medicamento más nuevo y eficaz contra el asma, la tisis laríngea, la estenosis de voz, la opresión, las sofocaciones, el insomnio y las neuralgias faciales.

En Madrid: Agencia franco-española, Sordo, 31, y Pascual García del Valle, Freres, Simon, Manuel Fernández, y en las principales perfumerías. (A.)

CONFERENCIAS

Materias de que tratan.— Conferencia I: La crítica nueva ante la ciencia y el cristianismo.—II: El reino de Jesucristo Dios, y la crítica anti-cristiana.—III: Jesucristo reformador y la crítica anti-cristiana.—IV: El milagro y la crítica nueva.—V: Los milagros de Jesucristo y la crítica anti-cristiana.—VI: El Cristo de la nueva crítica ante la historia y el progreso.

Estas Conferencias de 1864 forman un folleto de 464 páginas y se venden a 4 rs. en Madrid y 5 en provincias en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 38 y 40.

EL GRAN DIA SE ACERCA,

O CARTAS ACERCA DE LA PRIMERA COMUNION.

Traducción de D. Plácido María de Montoliu.—Véndese a 5 rs. en rústica y a 6 en cuadernillo, en la librería de Olamendi, calle de la Paz, núm. 6.

ENFERMEDADES DEL PECHO.

Los catarrros, costipados, tos, opresiones, afecciones catarrales del pecho y de las vías urinarias, se curan con éxito hace veinte años por los mejores médicos de París con el jarabe y la pasta de Blayn, de retoños de pino y bálsamo de tolu. Blayn 7, rue de Marché Saint Honoré, París.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, a 11 y 18 reales, S. S. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega. (3,528)

CHLORODYNA DEL DOCTOR J. COLLIS BROWNE.

LA ÚNICA VERDADERA Y LEGÍTIMA.

AVISO A LOS ENFERMOS. Las personas que desean disfrutar de un sueño tranquilo y reparador, sin dolores en la cabeza, y aliviar los sufrimientos consiguientes a largas enfermedades, fortalecer el sistema nervioso y regularizar las funciones de los órganos del cuerpo, deben comprar el maravilloso remedio descubierto por el Dr. J. Collis Browne, antiguo médico mayor del ejército inglés, la

CHLORODYNA.

Es el único admitido por la facultad de Londres como el más precioso de los descubiertos; el mejor remedio contra la tos, tisis, bronquitis y asma.—Conjura las terribles enfermedades: difteria, fiebres, garrotillo; tiene una acción casi milagrosa contra la diarrea, y es el único específico contra el cólera y la disenteria.—Corta los ataques de epilepsia, histérico, palpitaciones y pasmus; alivia la neuralgia, reumatismo, gota, cáncer, dolores de muelas, meningitis.

Extractos de algunas cartas.—«Lord Francis Cosvyngham escribe desde Mount Charles Donaghy, 11 Diciembre 1868: Habiendo comprado el año último, por esta época, la Chlorodyna del Dr. J. Collis Browne de M. Davenport, y considerando este remedio como maravilloso, deseo que se me mande media docena de frascos.»—«El señor conde Russell ha participado a la Escuela de Medicina de Londres haber recibido del conde de S. M. en Manila un oficio anunciándole que el cólera había sido allí terrible, y que el único remedio eficaz era la chlorodyna.»—(Véase la Lancet, de Londres, 1.º de Diciembre 1864.)

Cuidado contra las falsificaciones.—El vicecanciller sir W. Page Wood ha declarado que el Dr. J. Collis Browne era, sin ninguna duda, el inventor de la Chlorodyna, y que la aserción de Freeman, a pesar de su juramento, era falsa (Véase el Times 13 Julio 1864).—Véndese en frascos a 8 y 15 rs., y no son legítimos los que no llevan CHLORODYNA DEL DR. J. COLLIS BROWNE sobre el sello del gobierno inglés.

Único fabricante, J. T. DAVENPORT, 33 Great Russell Street Bloomsbury Square, Londres.—Por mayor, en Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, señores Borrell, Moreno Miquel, Ocaña, Escolar y Ortega.

A los que tienen la desgracia de NEGAR LO SOBRENATURAL, les rogamos que lean atentamente la obra intitulada

NUESTRA SEÑORA DE LOURDES,

escrita en francés por Barthelemy Laszlerre, y traducida al castellano por D. Francisco Melgar.

Este libro es la historia interesantísima, admirablemente escrita y RACIONALMENTE COMPROBADA de las repetidas apariciones de la SANTISIMA VIRGEN en 1858 a una pobre niña de Lourdes, publicito francés a la fama de los Bajos Pirineos, y de las curas sobrenaturales verificadas por intercesión de la Madre de Dios con el agua que brotó misteriosamente en el lugar mismo de la aparición y que todavía no ha dejado de manar.

Es obra muy divulgada en Francia, donde hay apenas una familia católica que no la tenga, y cuenta en aquel país y en otros del extranjero numerosas ediciones. La España que ofrecemos al público consta de dos tomos de unas 300 páginas cada uno, y ambos se venden al ínfimo precio de 40 reales en Madrid y 42 en provincias, a donde se enviarán por el correo franco de portes. Único punto de venta, administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal, Madrid.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34, a cargo de R. Labajos y Arenas,